# GONZALO DE CÓRDOBA.

TRAGEDIA EN CINCO ACTOS

POR

Don Manuel Hernando Pizarro.

Representada por primera vez en Madrid en el teatro del Príncipe el 29 de octubre de 1830.

Se vende en Madrid en las librerías de Cuesta, Sanchez, Rodriguez y Matute, y en la imprenta de Burgos calle de Toledo frente á san Isidro el Real.

# GONZALO
# DE CÓRDOBA.

TRAGEDIA EN CINCO ACTOS

POR

Don Manuel Bernardo Pizarro.

Representada por primera vez en Madrid en el teatro del Príncipe el 29 de octubre de 1830.

MADRID,
IMPRENTA DE D. M. DE BURGOS.
1830.

AL SEÑOR

D. DOMINGO MARIA BARRAFON,

**CABALLERO DE LA REAL Y DISTINGUIDA ORDEN ESPAÑOLA DE CARLOS III, CORREGIDOR DE ESTA M. H. VILLA, Y JUEZ PROTECTOR DE LOS TEATROS DEL REINO, ETC., ETC.**

Dedica la presente Tragedia

*Manuel Hernando Pizarro.*

# AL PÚBLICO.

Bien sé que algunos condenarán como temeraria esta empresa, ya respecto de mi insuficiencia, ya considerando el presente y lastimero estado de nuestro teatro; pero tal vez no faltarán muchos que por generosa y audaz la disculpen.

Tendríame en poco, reducido solo á interrumpir con débiles voces el profundísimo silencio en que se hunden las españolas musas, y entre ellas mas que ninguna la angustiada Melpómene: asi que, he preferido extraviarme, acaso por falta de luces, en la árdua senda que ofrece la poesía dramática, mejor que ayudar á su decadencia, atraso y olvido.

Para llevar al cabo mi intento he presentado en escena la siguiente Tragedia, aunque tan poco engreido de su mérito, como temeroso de su fortuna. Sin embargo, la buena acogida que le ha dado el público en sus primeras representaciones, no solo me ha dispuesto á darla á luz, sino

que, superando mis esperanzas, ha remunerado del modo mas lisonjero mi trabajo.

Este, que solo debe considerarse como un ensayo en tan dificil arte, por mas indulgentes que sus críticos sean, le hallarán con todos los defectos inseparables de una tentativa superior á mis fuerzas : empero, como no siempre estribó la gloria en coronar una empresa, sino á veces en acometerla solo, aguardo que apadrinen la mia en favor del intento.

Nada me es permitido decir aqui en apoyo de mi Gonzalo sin empañarme con el vao de la presuncion : véolo aparecer como aislado en el mundo dramático, y sin el prestigio que suele dar á esta especie de obras el nombre del autor ; y acaso, como flor en desierto, cuando de consuno propios y extraños cooperan á la ruina de nuestro teatro nacional, estos extraviando la aficion y el gusto, aquellos mancillando la escena de Moreto y Lope con dramas exóticos ó traducciones abominables.

Este grave mal, que tanto menoscaba las glorias antiguas de nuestra literatura dramática, llegará un dia en que será inevitable; desaparecerá poco á poco nuestro teatro, y las musas de España quedarán reducidas á la nulidad en este género útil y necesario.

Para prevenir en alguna manera que llegue á cumplirse este pronóstico aciago,

es indispensable que los ingenios españoles, harto capaces de enriquecer el teatro moderno con piezas originales, se convenzan de la necesidad de escribir; se federen, digásmolo asi, contra el peligro que amenaza; y deponiendo el justo temor de no ver representados sus dramas con toda la perfeccion de que puedan ser susceptibles, sacrifiquen este loable y natural deseo al honor y al sosten de nuestra agonizante escena.

Es indubitable que desde el principio de su malhadada decadencia hasta hoy, ha sido moda, ó si se quiere costumbre, mirar con desden aun las mejores composiciones, acusando tambien á los actores de una absoluta ineptitud. De ambas cosas me seria harto facil desentrañar las causas; pero no es ese aqui mi propósito: solo diré que basta tener en poco un arte para que desaparezca, y con él los artistas. *

---

* El premio, la esperanza, las conveniencias personales y el aprecio público, son los mas inmediatos resortes del hombre, y especialmente del artista. Y si este no puede formarse sin aquellos elementos, ¿por qué declamar contra un mal que está en nuestra mano prevenir, ó por lo menos modificar?

Por otra parte: es necesario hacer justicia á los actores españoles, y ya que se critiquen sea de buena fe. Verdad es que ha pasado el tiempo de Mayquez, pero tambien lo es que se ha concluido el de la aficion al teatro nacional.

Si vale hablar con imparcialidad en este punto, diré que dentro y fuera de Madrid existen hoy actores de un mérito innegable; y algunos entre ellos dotados con todos los medios necesarios para figurar en su ejercicio algun dia.

No hay cosa mas comun que oir quejarse, no tanto de las malas comedias, como era justo, cuanto del modo con que los actores las desempeñan; pero cuando por el contrario se presenta un drama bello, y aquellos le ejecutan con la posible regularidad, apenas hay un corto número de aficionados inteligentes que aprueben.

Lastimoso es ver y confesar que el amor á las letras humanas, y al bien decir castellano en esta parte de la literatura amena, va desapareciendo de entre nosotros; y la poesía dramática, que por tantos títulos ocupó siempre un lugar de privilegio entre las artes de imitacion, vive ya como extrangera en donde tuvo su oriente y su cuna.

En fin, materia es esta que ofrece un inmenso campo; pero ni mis luces ni la premura con que se ha hecho la impresion presente me han permitido tratar mas á fondo. Ademas, convencido de que mas vale un buen ejemplo que mil declamaciones vagas, aventuro el Gonzalo cumpliendo asi con mi propósito.

Bien lejos estoy de pensar que pueda servir de modelo; bástame que pueda servir de estímulo. Y si, como creo, no es una obra clásica en su especie, á lo menos me jacto de que todo en ella es español, y todo original.

Fácil me hubiera sido presentar otra

composicion dramática, en la cual por no pertenecer á este género árduo y sublime, habrian resaltado menos sus lunares á los ojos de un público tan acostumbrado á juzgar; pero el temor á este ha podido menos conmigo, que la idea de estimular otras plumas harto mejor cortadas que la mia.

Por otra parte: he creido que en esta clase de espectáculos nada puede haber mas propio y lisonjero que recordar uno de los grandes hechos de nuestra historia: trasladarse, digámoslo asi, á la inmortal Granada, y ver caer por tierra los últimos restos del poder africano bajo la espada del Gran Capitan.

Este héroe, tan conocido en el mundo, y tan célebre por su valor como por su sabiduría, ha aparecido por primera vez en la escena, y es de esperar que le verán siempre con entusiasmo todos los españoles amantes de las glorias de su pais.

## INTERLOCUTORES.

| | | |
|---|---|---|
| GONZALO DE CÓRDOBA. | | José García Luña. |
| BOABDIL, *rey de Granada*...... | *hermanos* ... | Pedro Montaño. |
| ZULEMA.......... | ... | Concepcion Samaniego. |
| ALMANZOR....... | ... | José Molits. |
| MULEY-HASEM, *padre de éstos*............... | | Elías Noren. |
| AMINA, *esclava de Zulema*.................... | | Catalina Bravo. |

*Escolta de Boabdil.*
*Séquito de esclavos negros.*
*Guerreros cristianos.*
*Dos heraldos de Boabdil.*
*Esclavas de Zulema.*

La accion pasa en Granada: empieza en el palacio de la Alhambra, y concluye en una de sus mazmorras subterráneas.

## ADVERTENCIA.

El autor, para significar mejor la intencion del diálogo, se ha valido de los signos siguientes:

| | |
|---|---|
| Admiracion interrogada. . . . . | ¡ ? |
| Interrogacion admirada. . . . . | ¿ ! |
| Pausa en la relacion. . . . . . . | = |
| Cambio de accion y tono. . . . | — |
| Aparte. . . . . . . . . . . . . . . | ( ) |

# ACTO PRIMERO.

*Salon regio con trono á la izquierda.*

## ESCENA I.

BOABDIL. MULEY-HASEN. ESCOLTA. ESCLAVOS.

*Boabdil.*

Por fin tornó Zulema; y á tu pecho
Tornó la paz con ella el cielo santo.

*Muley.*

Sí, sí, Boabdil; clemente el gran profeta
Cedió á los votos y al afan amargo
De un afligido padre, y á Zulema
Tornó feliz á mis amantes brazos.
Ya respira en Granada: ya segura
Y libre pisa los hogares patrios
Que la vieron nacer; y su inocencia
Triunfante llega á ellos, de un malvado,
De un pérfido raptor las negras tramas
Descubriendo por fin.

*Boabdil.*

¿Y quién tal rapto

Podrá nunca probar? ¿Quién asegura
Que el valiente Alamar; que mi aliado
Pudiera cometer.....

*Muley.*

¿Tú lo preguntas!...
Oye la voz universal clamando
Su castigo.... Pregúntalo á Granada....
Todos, todos dirán, que ese africano
Gefe de los Numidas, que al socorro
Llamaste de la patria, fue el osado
Robador de tu hermana.—¡Cómo! ¿Ignoras
Que á ese soberbio príncipe indignando
El odio de Zulema, le condujo
A cometer mil torpes desacatos
En este alcazar mismo!... ¡Qué! ¿no has visto
Su frenético amor menospreciando
Mi autoridad paterna!...

*Boabdil.*

Sí: ¿mas eso
Podrá probar que sea autor del rapto
De Zulema? Jamas.—¿Cómo un guerrero
Valiente y generoso, tan infando
Delito cometer? ¿Un pecho noble,
Que en favor de la patria ha derramado
Su sangre en mil batallas, violaría
De la amistad los vínculos mas santos?

*Muley.*

¡Cómo te engañas, Boabdil! Amarga
Escuela de experiencia son los años,
Y ellos me enseñan hoy lo que á tus ojos
Cubre la juventud—Bien en el campo
De batalla mil célebres proezas

Puede hacer un intrépido soldado,
Sin que por eso tenga el alma libre
De la vil corrupcion. Ese africano
Iracundo y feroz, que tú pretendes
Justificar, demuéstranos bien claro
Que el hombre corre de uno en otro abismo
Si una pasion funesta le ha cegado...
Tal fue la de Alamar.

*Boabdil.*

Basta. Conozco
Que esos acentos solo son dictados
Por el rencor y la rabiosa envidia
De tus parciales; pero yo no trato
De descender á castigar su audacia
Cual pudiera absoluto aqui reinando.... =
Yo los desprecio: bástame que el mundo
Sepa sus imposturas.

*Muley.*

¿Y es acaso
Impostura, respóndeme, la ausencia
De ese impío Alamar? Si no es culpado,
¿Por qué, no bien llegó de lengua en lengua
A Granada la nueva de que en salvo
Respiraba Zulema, prontamente
Al Africa partió? = ¡Boabdil ingrato!
¿Háblasme de parciales, cuando el cetro
Me arrebataste con traidora mano
Cercado de los tuyos?.... ¡Yo parciales!..
Nunca los tuve. — Amigos y vasallos
No ha mucho tiempo los Abencerrajes
Fueron mios!... Mas hoy del suelo patrio
Arrojados por tí, nuevas fortunas

Corren ellos y yo! — La suerte acaso
Querrá que un dia tú....

*Boabdil.*

Su orgullo fiero;
Sus turbulencias, sí, los arrojaron
De Granada, no yo. Mis enemigos
Fueron siempre, señor; ¿podrás negarlo?

*Muley.*

Enemigos, dirás, de los Zegríes
Que vendidos á tí me destronaron.
Enemigos, dirás, de tus violencias,
De tus conspiraciones y atentados
Contra tu padre y rey.

*Boabdil.*

Si subí al trono,
El voto universal de tus vasallos
Me condujo á reinar. Quéjate á ellos
Si te fueron traidores y arrancaron
De tu sien la diadema.

*Muley.*

Ellos no fueron.
Yo me la desceñí, para el estrago
Evitar de Granada, cuando ardia
En las guerras civiles. —

*Boabdil.*

Bien tu labio
De un antiguo rencor me patentiza
Las funestas señales.... Mas no trato
De mi ultraje vengar. — Eres mi padre....
Yo debo respetarte.... Pero acaso
Tantas ofensas despertar un dia
Podrán mi furia.... — ¡Llámasme malvado!

¿Y de qué se me acusa?

*Muley.*

¿Lo preguntas!...
¡Boabdil! ¿lo preguntas!... ¡Cielo santo!
¡Qué! ¿lo olvidaste ya, cuando aun humea
Tanta sangre inocente sobre el mármol
De este funesto alcazar!... ¡Qué! ¿olvidaste
¡Cuan engañosamente aqui llamados
Por tí los mas intrépidos caudillos
Abencerrajes, todos espiraron
Asesinados á tu vista!.... ¡Todos!.... =
¡Oh espectáculo atroz, que sin espanto
No puedo recordar!... ¡Yo de sus pechos
Miré los corazones arrancados
Con bárbara impiedad por tus verdugos,
Y entre la negra sangre palpitando!....
¡Yo los ví agonizar! ¡Yo maldecirte
Los escuché tambien!...=¡Ay! cuantos, cuantos
Fenecieron allí!...=¡Yacid!... ¡Abdalla!...
¡Omar!... ¡Abenamet!.. ¡Oh Dios!... mi llanto
Embarga las palabras, y el aliento
Me falta!... ¡Abenamet!...

*Boabdil.*

Fue justo pago
La muerte de su crímen. Si él no supo
Libertar de Jaen allá en los campos
El sagrado estandarte, aqui en Granada
Las leyes á morir le condenaron.

*Muley.*

¡Las leyes!... ¡Dí tus celos!... ¡Dí tu envidia
Y tu crueldad!...

*Boabdil.*

Seis jueces le juzgaron.

*Muley.*

Seis prevaricadores corrompidos;
Que nunca fue buen juez quien fue tu esclavo. =
¿Por qué, si Abenamet fue delincuente,
No murió en un patíbulo?

*Boabdil.*

Librarlo
Quise de esa ignominia.

*Muley.*

No; que es gloria
En vez de afrenta perecer á manos
De tu injusticia, y un augusto templo
Para los inocentes el cadalso.

*Boabdil.*

Basta ya de baldones. Evitemos
Una contienda inútil, y que acaso
Puede sernos funesta. — Esas memorias
Aparta de tu pecho; y ese llanto
Trueca en dulce placer, pues á Zulema
Te devuelve el Profeta.

*Muley.*

Dia mas fausto
No lució para mí. Una hora apenas
Habrá que, recibiéndola en mis brazos,
Mi ventura colmé... Mas ella llega
Con su libertador. — Que eres su hermano
Recuerda, Boabdil.

*Boabdil* (1).

Ahora veremos

(1) Con ironía.

A ese guerrero generoso y bravo
Defensor de Zulema.

## ESCENA II.

LOS PRECEDENTES. ZULEMA. GONZALO. ALMANZOR. AMINA. ESCLAVAS.

*Zulema.*

¡Con el mio
Tu seno estrecha, Boabdil! ¡Oh hermano!

*Boabdil.*

En fin, plugo á Mahoma concederte
Pisar de nuevo los hogares patrios,
Y respirar en medio de los tuyos
Segura en libertad.

*Zulema.*

Veo el palacio:
En tu presencia estoy: miro á Granada,
Y aun dudo si es verdad.—¡Oh Dios! ¡y cuantos
Peligros ha corrido mi inocencia
Entregada á una turba de africanos,
Y á merced de los mares, de los vientos,
Víctima triste mi virtud de un rapto!....
¡Dia de horror, de maldicion y eterno
En mi memoria!...

*Almanzor.*

Del suceso infausto,
Zulema, informa al rey, pues que sin duda
Se interesa en saberlo de tu labio.

*Boabdil.*

Habla.

*Gonzalo.*

(¡Cómo reprimo en la presencia
Del inicuo mi furia!...)

*Zulema.*

Ya en su ocaso
El sol la frente poco á poco hundia,
Tras los azules montes ocultando
A Granada su luz; cuando entre sombras
El amor filial guió mis pasos
Hácia el lúgubre sitio do las tumbas
Guardan de mis abuelos bajo el mármol
Las ínclitas cenizas. Prosternada,
La faz cubierta del piadoso llanto
Y levantada al cielo, en el sepulcro
Oraba de mi madre, el pie regando
Con lágrimas y adelfa. Un alarido
Sonó dentro la tumba en son de llanto
Que dijo estas palabras: — «¡Hija mia!...
¡Hija infelice, huye!"—¡Oh Dios! ¡en vano
Quise la voz obedecer!... Cercada
Me ví al momento de un tropel de esclavos
Que, á favor de las sombras y el silencio,
Con furor á un bajel me arrebataron
Por orden de Alamar = Al cielo plugo
Proteger mi virtud: y á este esforzado
Guerrero soy deudora de la vida,
De honor y libertad.

*Gonzalo.*

¡Ah! Sí. Mi brazo
Sin duda armó y sostuvo en la defensa
De la opresa virtud el cielo santo,
Por salvarte, Zulema. Me avergüenzo

De que tu lengua muevas en aplauso
De semejante accion. Yo nada hice
Sino cumplir con el deber sagrado
De un guerrero: de un hombre.—¡Quién al verte
No hubiera en tu favor hecho otro tanto?

*Muley.*

¡Oh ejemplo de virtud! En mí por siempre
Conservarás un padre.

*Almanzor.*

En mí un hermano
Y un amigo tendrás. Eres valiente,
Y noble das á la desgracia amparo:
Títulos fueron estos, que en los hombres
A concederles mi amistad bastaron.

*Boabdil.*

Rey de Granada yo, puedo colmarte
De bienes y de honores. No habrá pago
Que mi poder te niegue.

*Gonzalo.*

¡Qué pronuncias!...
¿Quien recibir tus premios ha pensado?...
Aquí, dentro del pecho, es donde existe
La propia recompensa, que los malos
Nunca pueden gozar... - Guarda esos dones:
Que yo jamás de tí podré aceptarlos
Sin ofender mi honor.

*Zulema.*

( ¡Gonzalo mio!... )

*Gonzalo.*

Bástame ver en los amantes brazos
De un respetable padre á la hija cara
Suspirada por él... — Un dia acaso,

Si la fortuna próspera me ayuda,
Podré la gloria merecer que ansio....
Podré lograr alguna recompensa
Mas grata al corazon, que todo cuanto
En sus extensos límites encierra
El mundo entero.... Pero no en tu mano
Concedérmelo está....—Solo mi espada
Es quien puede alcanzarlo y este brazo.

*Boabdil.*

Entiendo tus palabras. Tú deseas
Sin duda distinguirte...

*Zulema.*

Sus conatos
Y sus vivos deseos, no lo dudes,
Son los tuyos, Boabdil. Un denodado,
Un generoso príncipe, un guerrero
Cual él, está por siempre deseando
Que el valor y las armas solamente
Conquisten su ventura.

*Almanzor.*

Nunca el hado
Ha podido guiar en mejor tiempo
A la patria su pie. Terrible asalto
Los cristianos aprestan á Granada,
Abriendo á nuestras armas hoy el paso
De la gloria y el triunfo.

*Gonzalo.* (1)

Sí!... La gloria
De triunfar y vencer, mi sien aguardo
Coronará en la lucha!..

(1) Con intencion.

*Muley.*

Firme apoyo
De la patria serás.

*Gonzalo.*

Por ella parto
A la lid.... Por mi patria....

*Zulema.*

( ¡ Por mi vida
Que moderes tu ardor!... )

*Boabdil.*

Y yo ya ansio
Que haya ocasion en que el valiente acero
Tiendas en los combates.

*Gonzalo.*

Bien infausto
Para algunos será.... Yo te lo juro.
Si por ventura contra los cristianos
Sales á pelear, siempre el primero
Me verás, Boabdil....

*Almanzor.*

Y yo á tu lado
La muerte he de buscar ó la victoria,
Que alfanje ciño y Almanzor me llamo.
Quiera la suerte próspera guiarme
Para medir mis fuerzas con Gonzalo,
Que héroes busco cual él en las batallas.

*Gonzalo.*

Y hombres como Almanzor busca su brazo.

*Zulema.*

Aun no ha lucido de la gloria el dia:
Todos héroes á par sereis y bravos
Cuando llegue á brillar.

*Boabdil.*

Tal vez mañana
La guerra truene. —Te concedo el mando,
Generoso guerrero, de las huestes
Que forman los Numidas. Corre al campo
De batalla con ellos: vence: torna;
Y yo te ofrezco en galardon la mano
De Zulema.

*Zulema.*

¡Qué escucho!...

*Gonzalo.*

Aunque es tan grande
Ese dón para mí, nunca aceptarlo
Podré, Boabdil, de tí. =Zulema tiene
Padre que obedecer.

*Boabdil.*

Y yo reinando
Estoy en ellos y en Granada.

*Gonzalo.*

Siempre
Los derechos de un padre son sagrados.

*Muley.*

Cedo los mios en Boabdil. ¿Qué empleo
Mas propio de Zulema, ni mas grato
Para mi corazon!

*Gonzalo.*

Yo no soy digno
De tan alta ventura!

*Zulema.*

(¡Cielo santo!)

*Gonzalo.*

Yo deseo ganarla y merecerla,

Mi sangre si es preciso derramando....
Y despues ardan las nupciales teas.

*Boabdil.*

Y bien: ya que Zulema te ha nombrado
Príncipe, dí tu nombre: dí tu patria;
Y á qué infeliz ó venturoso acaso
Debiste libertarla.

*Zulema.*

( ¡ Oh Dios !... Tu oferta
Cúmpleme de callar. — ) Es un arcano
Aun para mí, Boabdil.

*Gonzalo.* (1)

Llegará un dia
Que ambas cosas sabrás... Si ahora las callo,
Con harta pena mia, es porque debo
Cumplir una palabra que he empeñado
No lejos de Granada....

*Almanzor.*

Mas bien puedes,
Aunque tu patria y nombres ocultando,
Hacer saber al rey el gran suceso,
Pues quiere oirle de tu propio labio.

*Gonzalo.*

Nacido entre las armas y el estruendo
De los fieros combates: educado
Solo para las lides y la gloria:
Intrépido guerrero: siempre ansiando
Por mi patria morir, de un rey famoso
Merecí la amistad y los aplausos. —
Fortunas de la guerra condujeron

---

(1) A Boabdil con gran intencion.

A el Africa mi pie, donde un malvado
Que se nombra señor, traicion y muerte
Me preparó en secreto. — Un africano
Sensible á mi peligro, me condujo
En medio de la noche al solitario
Puerto, donde un bajel nos esperaba
Pronto á partir con multitud de esclavos. =
Ya medio curso las opacas sombras
Corrido habian en su negro carro,
Cuando las aguas de la antigua Tinjis
Y el eminente Calpe saludamos. —
Cansada la fortuna, de repente
Movió la guerra al mar: fiero y bramando
Las crespas ondas levantar al cielo
Le vimos sin cesar, y demostrarnos
El fondo del abismo!... Hórridos truenos
Asordaban la esfera, que en mil rayos
Ardiendo en derredor, las negras nubes
Rasgaban, nuestros ojos deslumbrando.
Débil juguete de la mar mi esquife,
Y por los recios vientos contrastado;
Ya sobre un monte de rabiosa espuma,
Ya en la revuelta arena, corrió raudo
A estrellarse por dicha en el navío
Que llevaba á Zulema, el cual tomamos
Huyendo de la muerte.—¡Oh Dios eterno!
¡Cuan espantoso, cuan terrible cuadro
Se presentó á mi vista!... De rodillas
La mísera Zulema atada al árbol:...
Suelto el cabello: descubierto el pecho:
La faz llorosa y pálida, y temblando
Aguardaba la muerte, circuïda

Por una negra turba de africanos. —
¡Cómo explicar mi horror!... Un grito agudo
Lancé de indignacion, y cual el rayo
Veloz corrí seguido de los mios;
Y, el cerco de asesinos penetrando,
Trabóse una árdua lid, y cuerpo á cuerpo
Guerrero con guerrero batallamos. =
La oscuridad.... los tristes alaridos....
El sordo estruendo, mortandad y estragos,
Doblaban mi furor.... A cada golpe
Les mandaba una muerte con espanto. —
Zulema cerca del fatal combate,
Y en mi favor al cielo demandando,
Sostuvo mi valor; y al fin por ella
Me concedió vencer el cielo santo. —
Cesó la tempestad y vi la aurora
En oriente brillar. = Yo salpicado
De agena sangre... sin aliento... herido,
Corrí á Zulema, y en sus dulces brazos
Exánime caí; mas con la gloria,
Si allí muriera, de morir triunfando.

*Boabdil.*

Si aplaudo tal valor, tambien me admira
Tu fortuna sin fin.

*Gonzalo.*

No ha coronado
Mis deseos aún. Fáltame ahora
Castigar al impío cuya mano
Oprimió la inocencia.

*Almanzor.*

De Granada
Ya huyó el inicuo, que si no, mi brazo

Le probára quièn soy.

*Gonzalo.*

Baje al averno
Tras su delito con medrosos pasos,
Que alli le llevaré muerte y castigo.

*Zulema.*

Calma ya tu furor! Basta de estragos!
Basta de sangre, sí! Yo le perdono,
Que dia tan feliz no he de sellarlo
Con horrible venganza. — Si respiro
Por tí en Granada de mi padre al lado,
¿Qué mas falta á tu gloria?

*Muley.*

¡Oh generosa
Hija de bendicion!

*Gonzalo.*

Asi los malos
Rien impunemente, mientras gime
La inocencia y virtud que han ultrajado.

*Boabdil.*

En fin, guerrero: si por dicha tienes
Igual furia y valor con los cristianos,
Pronto los triunfos de Alamar veremos
Que dejas con los tuyos eclipsados.

*Gonzalo.*

Si es que tú sales á la lid conmigo
Juro el hacerte conocer mi brazo....

*Boabdil.*

Desde este dia junto á mí te ofrezco
El sitio de Alamar.

*Gonzalo.*

Nunca tan bajo

Mi honor descenderá. Jamás el sitio
Que los viles traidores ocuparon
Fue condigno de mí.... Yo lo desprecio:
Cederlo puedes á un infame esclavo.

*Boabdil.*

Basta: que tus palabras orgullosas
Y ese tono iracundo ya me canso
De tolerar. — Advierte que en Granada
Estás.... En donde reino....

*Gonzalo.*

Si te canso,
De Granada saldré; que en breve tiempo...

*Muley.*

¡Qué escucho!... señor!... hijo!... reportaos!

*Zulema.*

(¿Son estas tus promesas!...)

*Almanzor.*

¿Qué misterios
Encierran tus palabras?

*Zulema.*

No: su labio
Quiere afirmar al rey que en breve tiempo
Le probará su fe corriendo al campo
Por la patria á morir...

*Gonzalo* (1).

Sí!... Por mi patria!

*Boabdil.*

Traidor!... ¿Quién eres?

*Gonzalo.*

¡Tiembla, si declaro
Mi nombre!... Tiembla!...

---

(1) Con gran firmeza.

*Zulema.*

¡Por piedad!

*Boabdil.*

¿Lo ocultas
De vergüenza ó de miedo!

*Zulema.*

¡Cielo santo!
Ya todo se perdió!

*Gonzalo.*

Perdon, Zulema,
Que mi honor es primero: soy Gonzalo.

*Zulema.*

¡Mísero!...

*Muley.*

¡Cielos!

*Boabdil.*

Guardias: al momento
Conducidle á morir.

*Gonzalo.*

Venga el cadalso:

*Zulema.*

Boabdil! Boabdil! te engaña.

*Muley.*

¡Hijo!... ¿Qué intentas!...

*Almanzor.*

¡Quieres manchar tu nombre y tu reinado
Con ese nuevo crímen!... ¿No diria
El mundo, y con razon, que le matamos
Solo de miedo aqui?

*Boabdil.*

Yo no conozco
En trage musulman á los cristianos.

Muera, pues, como un vil, que patria, nombre
Y religion mintiendo, mi palacio
Fue osado á profanar.

*Gonzalo.*

Tu amor, Zulema,
Me condujo á escuchar de ese tirano
Tan infames baldones!...—¿Por qué tardan
En llevarme á morir?

*Boabdil.*

Arrebatadlo
De mi vista.

*Zulema.*

¡Gran Dios!...

*Muley.*

¿Los granadinos
Serán por tí asesinos de Gonzalo?

*Gonzalo.*

Él os cubre de oprobio.

*Almanzor.*

Nunca, nunca,
Venganza tan cobarde mancillados
Ha de dejar mis triunfos. Ó concedes,
Boabdil, su libertad, ó yo me parto
De Granada por siempre. Elige.

*Boabdil.*

Salga.—
Huye veloz á tu medroso campo,
Nuncio de muerte y de exterminio.

*Gonzalo.*

Presto
Veremos con las armas en la mano
Quien mata y extermina.

*Almanzor.*

Ya estás libre:
Tú salvaste á mi hermana: yo te salvo.

## ESCENA III.

ZULEMA. GONZALO. AMINA. ESCLAVAS.

*Gonzalo.*

¡A Dios, Zulema!

*Zulema.*

Por piedad la planta
Deten un solo instante!... ¡Ah, Gonzalo!
¿Me abandonas, cruël, á los furores
Del vengativo Boabdil!

*Gonzalo.*

En vano
Me detienes, Zulema. Yo no puedo
Sin arriesgar mi honor, sin ser culpado
Aqui permanecer. = ¿Quieres que olvide
Mi patria y mi deber, y en un cadalso
Contemplarme indefenso, y que en mi sangre
Se bañe Boabdil....

*Zulema.*

¡Ay!... ¡Sella el labio
Ó mátame, cruël!...

*Gonzalo.*

¡A Dios! — Mañana,
Lo juro, ó muerto ó tuyo.

*Zulema.*

¡A Dios, Gonzalo!

# ACTO SEGUNDO.

*Gran patio de la Alhambra llamado el de los Leones.*

## ESCENA I.

MULEY, ZULEMA.

*Muley.*

¿Por qué, Zulema mia, te abandonas
A tan crudo pesar? Tu llanto acerbo,
Tu afan y tus clamores me atormentan;
Cubren de luto funeral mi pecho! =
Hoy, que á la suerte próspera le plugo
Por la clemencia del profeta nuestro,
Devolverte á mis brazos, y á la patria
Que te miró nacer, y que su duelo
Pregonaba por tí: cuando mi gozo
Publica el labio, y el alegre pueblo
Te aclama al retornar; Zulema, ¿es justo
Ese llanto y dolor?

*Zulema.*

Teneis derecho
Para reconvenirme, oh padre mio!
Conozco la razon!... Mi llanto acerbo
Es injusto, señor!.... Perdon te pido
Si te pudo ofender!... Mas sabe el cielo
Cuanto me cuesta derramarle!...

*Muley.*

Habla !

*Zulema.*

Señor !... perdona !... Mi fatal secreto
Debe morir conmigo , y á la tumba
Llevarle el corazon !....

*Muley.*

Yo te lo ruego,
Zulema : no lo mando como padre
Que lo declares todo. — Por lo menos,
Mezclaré con tus lágrimas las mias,
Si es que tus males remediar no puedo.

*Zulema.*

¡ Oh Dios mio !... Señor !...

*Muley.*

¡ Por qué , Zulema,
De un padre anciano , cariñoso y tierno
Reservas tus pesares ? ¿ Desconfias
Que los pueda aliviar ?

*Zulema.*

Ya no hay consuelo
Aqui para mis males !... — En la tumba.....
Alli ! solo en la tumba habrán remedio!...
Por tu amor , padre mio , solamente
No destruyo una vida que aborrezco !...
Tú solo me detienes !...

*Muley.*

¡ Qué pronuncias !...
Zulema!.. ¿Qué pronuncias!..—Tus acentos
Me espantan y horrorizan !... ¿ Qué delirio
Asi ha logrado trastornar tu pecho !
¿ Eres Zulema tú ! No te conozco,

Si lo que escucho de tu labio creo. —
¿Dónde fue la virtud? ¿ Do la constancia
Que heredaste de mí, y en todo tiempo
Te escudó de la suerte!

*Zulema.*

Me abandonan:
Me priva en su furor el alto cielo
De esos únicos bienes que en el mundo
Gozan los infelices!... No me encuentro
Capaz de resistir en tu presencia
De mis delitos el fatal aspecto!

*Muley.*

¿ Delitos! ¡ Tú!... hija mia!...

*Zulema.*

Yo que he sido
Inocente hasta aqui. — ¡Si tú á saberlo
Llegas, oh padre!... ¡ Mísera Zulema!
¿Por qué naciste!....

*Muley.*

¡ Justo Alá, yo tiemblo!

*Zulema.*

Tal vez tu maldicion sobre mi frente
Imprimirás con odio!...—Me estremezco
De pensarlo!...

*Muley.*

Jamas. — ¿ Yo maldecirte!
¡Yo odiarte? .. Oh! nunca lo permita el cielo.—
Descúbreme tu arcano.

*Zulema.*

¡Si supieras
Que, para ser feliz cual otro tiempo,
Es necesario que la patria y todos

Quedeis esclavos del cristiano fiero!...

*Muley.*

¡Qué escucho, santo Dios! ¿Qué horrible causa
Mueve tu lengua? ¿Qué fatal misterio
Encierran tus palabras? ¿Qué peligros
A la patria amenazan!

*Zulema.* (1)

Mi secreto
Te voy á revelar; y si es preciso
Despues sabré morir. = Ese guerrero
Terror de nuestras armas, que á Granada
No ha mucho inundó en sangre: á ese que en medio
De muertes y peligros generoso
Me libró de Alamar: á ese que presto
Vendrá sobre vosotros en cenizas
La patria á convertir, fe y juramento
Me ha unido irrevocable.

*Muley.*

¡Qué pronuncias!

*Zulema.*

Lo publico á la faz del universo:
Gonzalo es ya mi esposo. Tú mi padre
Eres; y Boabdil, ese soberbio
Rey, á la par con Almanzor mi hermano.
Yo soy esposa del contrario vuestro....
Juzga, señor, de mi fatal desgracia
Todo lo horrible y el enorme peso.

*Muley.*

Malhadada Zulema! te has perdido,
Y se pierde la patria sin remedio! —
Sin ventura de mí! ¿Me reservabas

---

(1) Con firmeza.

¡ Oh Mahoma, la vida para esto ! —
Qué hicistes, infelice ! ¿ Qué esperanza
Pudo halagüeña seducir tu pecho
En semejante accion ?.... ¿ No reparaste
Que era clavar un penetrante acero
A tu mísero padre, y á la tumba
Impeler su vejez ! ¡ Oh amor funesto,
Qué abismos de infortunios en Granada
Abres bajo tu planta !

*Zulema.*

Con el cielo,
Que ve mi corazon, hora atestiguo
Que amor no es el origen de mi yerro:
Acaso los deberes mas sagrados
Han sido la ocasion. Un sentimiento
Mas puro, mas sublime, de Gonzalo
Me obligó á ser. La gratitud. — Mi pecho,
Mas sensible que amante, le miraba
Cual ángel tutelar. — «Mi honor te debo,
Mi fama, vida y libertad, le dije:
Has vertido tu sangre: pide el premio
De tantos sacrificios.” — Él temblaba;
Y estrechando mi mano contra el seno,
«Tu fe, dijo, será mi recompensa:
Este es el dulce galardon que anhelo!” —
Ya sabes toda la verdad: si he sido
Tan criminal, señor, del hado adverso
Mas es culpa que mia. — Con la muerte,
Si es necesario, lavaré este yerro:
Mas mientras viva, por Gonzalo vivo
Constante en mis sagrados juramentos.

*Muley.*

¡Oh Mahoma! Tú ves mis intenciones.
Tú ves mi corazon. Yo me someto
Siempre á tu voluntad. = Zulema mia,
Tal vez el númen morador del cielo
Que dispone las cosas de la tierra,
Permite nuestros males: no debemos
Oponer resistencia.... Mas oculta,
Oculta de Boabdil, ese himeneo
Fatal á nuestra patria. Yo cual padre
Te perdono, en favor de lo que ha hecho
Gonzalo por tu vida... Mas ¡ay triste!
Del rey tu hermano la venganza temo.

*Zulema.*

¿Podré mas que morir? Corra mi sangre,
Si fiel esposa de Gonzalo muero.

## ESCENA II.

LOS PRECEDENTES Y AMINA.

*Amina.*

Hácia este sitio Boabdil sus pasos
Furibundo encamina, maldiciendo
El nombre de Gonzalo.

*Zulema.*

¿Qué motivo
Ha despertado su rencor de nuevo?

*Amina.*

No bien partió Gonzalo de la Alhambra,
Que la fama veloz por todo el pueblo
Se esparció de quién era. Como todos

Esperaban que en Fez por mucho tiempo
El rey le detuviera con la excusa
De concertar las treguas, ya de nuevo
Mirándolo en España, temerosos
Vuelven á su pasado desaliento.
Unos piden la paz; otros te acusan,
Zulema, de traicion: otros al miedo
Se entregan silenciosos: cual maldice
El nombre de Boabdil; y cual, pidiendo
Que vuelva al trono Hassem, calles y plazas
Inundan en tropel.

*Muley.*

Pronto remedio
Exige nuestro mal. Tú y yo, hija mia,
Vamos unidos á calmar del pueblo
La gran consternacion. Nuestras palabras
Harán acaso renacer de nuevo
La confianza y la quietud. Corramos,
Que urge el peligro y amenaza el riesgo.

## ESCENA III.

LOS PRECEDENTES Y BOABDIL.

*Boabdil.*

¿A dónde vais, traidores, que tal nombre
Mereceis de justicia!... Deteneos. —
Al fin vuestros designios criminales
Tocaron hoy su colmo, y al extremo
Llegó mi indignacion!... Ora Granada,
Ora el mundo sabrá vuestros intentos:
Y los que aqui tirano me apellidan,

Entre nosotros juzgarán. Veremos
Quien oprime á la patria: quien conspira;
Y quien la sangre derramar del pueblo
Desea con furor... — ¡Muley!.. ¡Zulema!
Incautos fuísteis, y rasgóse el velo
Que la maldad hipócrita cubria!....
En fin, cual sois, ya por fortuna os vemos;
Y yo mismo os acuso ante Granada.
Nada os puede salvar.—¡Guardais silencio?
Esa terrible confusion bien claros
Me patentiza los delitos vuestros....
Mas os quiero escuchar; que si os acuso,
Rey de Granada, perdonaros puedo.

*Muley.*

¿Qué podremos decirte!... La inocencia
Ante la culpa vil guarda silencio. —
Si un hijo acusa á un padre de delitos
Que forjó la impostura, yo no debo
Humillarme hasta el grado vergonzoso
De implorar su piedad. Manda al momento
Levantar un cadalso: con la muerte
Justificarme solamente quiero.

*Zulema.*

Haz que levanten dos; que ya la vida
Donde reina Boabdil es don funesto.

*Boabdil.*

¡Altivos!...No abuseis de la clemencia
Que me digno emplear, cuando tan fieros
Vuestros delitos son. ¿Pedís la muerte?...
¡Ah! bien la mereceis; y acaso el tiempo
Os es llegado de expiar con ella
Tan enorme atentado en justo premio.

*Muley.*

Manda la ejecucion, y no amenaces.

*Zulema.*

Sí: mas vale morir, que el vilipendio
Sufrir de tus palabras. — ¡Pero tiembla,
Tiembla, que el númen morador del cielo
Tome nuestra venganza, si es que impunes
Los hombres dejan tus delitos fieros!

*Boabdil.*

¡Audaz!... ¿te atreves á insultarme, cuando
En el polvo debieras á mi aspecto
Hundir la frente mísera!...

*Muley.*

Eh! basta
De improperios, Boabdil. Harto funesto
Es nuestro estado ya, para emplearnos
En contiendas inútiles. Dí presto
De qué delitos acusarnos osas;
Y la traicion sepamos por lo menos
Hoy de tu labio.

*Boabdil.*

¡La traicion es vuestra;
Vuestra tan solo, que nutrís el pecho
De venganza y rencores!... Mas en vano
Por esta vez serán. ¿Quereis saberlo
De mi lengua, tal vez para gozaros
En contemplar las penas que padezco?
¿Lo preguntais, lo preguntais, audaces!....
¿Y de vuestra conciencia el grito horrendo
Acaso no escuchais!...

*Zulema.*

Sí: lo escuchamos:

Pero solo nos dice que un perverso,
A quien de hermano é hijo el dulce nombre
Dar sin deshonra por jamas podremos,
Forja nuestra desgracia!... Mas no es mucho
Si con ella asegura sus intentos.

*Boabdil.*

Padre y hermana fuísteis, mientras pude
Creer vuestra inocencia; hoy, delinquiendo,
Solo os debo mirar como enemigos,
Pues lo sois de la patria.

*Muley.*

Siempre fueron
Tus enemigos los que al cielo deben
Virtudes que no moran en tu pecho. —
En fin; acaba, Boabdil; sepamos
Por tí nuestros delitos.

*Boabdil.*

El primero
Es la union de Zulema con Gonzalo
En lazo conyugal, cuyo himeneo
Abominable, criminal, impío,
Pide castígo del profeta nuestro.
A mas: la voz universal publica
Que con el rey cristiano teneis hecho
Por medio de Gonzalo el pacto inicuo
De fomentar la division del pueblo:
Acabar con mi vida; y á Granada
Rendir al yugo del cristiano fiero. =
He aqui la acusacion que por mi boca
Hacen hoy de vosotros ciento y ciento
En Granada á una voz. A mis oidos
Ha llegado por fieles consejeros

Celosos del bien público y adictos
A mi persona augusta. — Yo á creerlo
Me aventuraba apenas, cuando miro
La repentina conmocion del pueblo;
Lo cual es una prueba convincente
Que patentiza la verdad del hecho. —
Yo, que no sé temer, os juro....

*Muley.*

Basta:
Que es mengua mia tolerar mas tiempo.
Cesa ya de ultrajarnos. Por Mahoma,
Que no sé como alcanza el sufrimiento
A escuchar tus palabras!... ¡Oh perfidia!
¡Oh mal urdida trama! ¡Oh vil pretexto
Para llevar al cabo tu venganza
Y consumar nuestra ruïna fiero!
¿No fue bastante destronarme, impío!....
¿Hacer correr la sangre de los buenos!....
¿Oprimir á Granada! ¿despoblarla!
Cubrir de luto funeral su suelo,
De viudez, horfandad y amargo llanto,
Sin que ora añadas el delito nuevo
De perseguir cruël á un padre anciano
Y á una hermana inocente!...

*Zulema.*

Digno empleo
Es este de Boabdil. El inexhausto
Rencor que abriga su insaciable pecho:
Los pánicos temores que circundan
En torno á los malvados, al extremo
Conducen sus violencias.— Mas en vano,
Un crimen á otro crímen añadiendo,

Buscas seguridad, ni paz, ni gloria.
Vives, y morirás como un perverso.

*Boabdil.*

¿Te atreves á insultarme! — Te perdono
Porque tu vana cólera desprecio.—
Mas las ofensas hechas al Profeta
Y á nuestra patria perdonar no debo.

*Zulema.*

¿Y quién tampoco tu perdon pretende?
Guárdalo allá y concédelo á tus siervos,
Que no sabrán morir como nosotros.

*Boabdil.*

¿Llegará vuestro orgullo hasta el extremo
De no dar ni aun disculpa?

*Muley.*

¡Qué pronuncias!
¿Disculparnos!... ¿De qué?—No somos reos.
El inocente nunca su defensa
Hace en vanos discursos. Justo el cielo
Sálvale, ó muere; pero no se humilla.

*Boabdil.*

¿Y negareis vuestro delito horrendo?

*Zulema.*

¿Qué pruebas das? ¿Tu acusacion? No basta.

*Boabdil.*

La voz lo dice universal del pueblo.

*Muley.*

Miente. La voz de los zegries solo
Sonará en tus oidos.

*Boabdil.*

No son ellos
Ni yo los que apellidan á Gonzalo

Amigo y bienhechor !.... No han sido ellos
Los que á este audaz cristiano, de Granada
Enemigo implacable, con estrechos
Vínculos se han unido...—Sois vosotros!...
Vosotros solamente !...

*Zulema.*

No lo niego.
Sí: Gonzalo es mi esposo. A ese héroe noble
Debí la vida y el honor. Su premio
Fue mi amor y mi mano. Mas mi padre
Te juro que ignoraba este himeneo,
Dichoso para mí. Cortos instantes
Son que á él mi labio reveló el suceso
Que puso fin á las desdichas mias :
Y te juro tambien que hasta el momento
De nombrarse Gonzalo en tu presencia,
Le tuvo por un príncipe agareno,
Como yo misma publiqué en Granada.
Ya sabes la verdad. Te la confieso
Por vindicar de un padre la inocencia.
Si hay delitos, son mios : no pretendo
Vindicarme tambien, aunque pudiera.
Salvo á mi padre : yo contenta muero.

*Muley.*

Zulema !... Hija !...

*Zulema* (1).

Las demas calumnias
É imposturas atroces, yo no debo
Envilecer mi lengua en destruirlas.
Ni tampoco Muley puede quererlo
De su virtud en mengua. Solo digo

(1) Con gran intencion.

Que obra serán de viles consejeros,
Ya que el rubor y la prudencia exigen
Que la amarga verdad guarde en silencio...
¡Harto te digo, Boabdil!

*Boabdil.*

¡Zulema!

*Muley.*

Dejémosle, hija mia. Al alto cielo
Nuestra defensa remitamos solo,
Que la verdad y la inocencia presto
Alzará sobre el crimen. ¡Ay entonces
De tí, desventurado!...

*Boabdil.*

Deteneos.
Basta de orgullo. Basta de baldones,
Que refrenar mi cólera no puedo
A tal provocacion. ¿Estais culpados
Y excitais mi venganza! —Ved que reino
En Granada... Mirad que de mi labio
Pende la vida y el destino vuestro....
Si irritais mi furor... — Padre y hermana
Tú me debes cariño, tú respeto...
Mas vosotros á par tened presente
Que yo soy Boabdil. — Os aconsejo
Mudar de tono y actitud. La furia
Remitirla podeis á mejor tiempo,
Y en tanto aprovechad de mi clemencia
Un rayo generoso. — Yo os prometo
Perdonar y olvidar vuestros delitos
Si me los confesais, y que un silencio
Impenetrable á todos en Granada
Guarde la fama y el decoro vuestro.

Elegid.

*Muley.*

Ya elegí. Morir.

*Zulema.*

¡Oh padre!
¡Cómo toleras este ultraje nuevo
Inaudito y cruël?

*Muley.*

Boabdil! el colmo
Tocas de nuestro insulto. Envilecernos
Quieres ante los ojos de Granada
Con tan infame ardid!... — Te conocemos;
Te conocemos, Boabdil; y en vano
Te cansas con nosotros.

*Zulema.*

Y si el pueblo,
Segun supones, es quien nos acusa,
¿Qué esperanza nos resta?

*Boabdil.*

Yo os confieso
En público inocentes; y esto basta
Donde mi voz es ley suprema, y reino.

*Muley.*

Pues no aceptamos tu bondad.

*Boabdil.*

Ingratos!
Basta. Mañana á un tribunal severo
Dareis estrecha cuenta. Mientras tanto
Para reflexionar lugar os dejo.

*Muley.*

Ay! mañana inocentes y culpados
Todos la tumba acaso pisaremos.

## ESCENA IV.

LOS PRECEDENTES Y ALMANZOR.

*Almanzor.*

Tal vez hoy luce de la gloria el dia
Para nuestros contrarios. Todo el pueblo
En conmocion se agita; y dividido
Mas que nunca en partidos, el gran riesgo
De nuestra patria mísera acrecienta.

*Boabdil.*

Traicion abominable! —¿Lo estais viendo?
Desmentid esta prueba.

*Almanzor.*

Los traidores,
Ó mas bien los cobardes, son tus siervos:
Tus infames soldados, que la espalda
Dan á la vista del cristiano fiero.

*Boabdil.*

Cómo!... ¿Qué dices!...

*Almanzor.*

La verdad. =Apenas
Salió Gonzalo de los muros nuestros,
El fogoso bridon batió la arena
De su próximo campo. Llegar, verlo,
Y resonar mil cánticos de gloria
En las cristianas huestes fue un momento.
El rey, los capitanes, los soldados
Le cercaron en torno; y por el eco
Traïdo hasta nosotros, de Gonzalo
El nombre resonó.

*Boabdil.*

¡Nombre perverso
Que yo abomino!... ¡Nombre que á Granada
Tanta sangre ha costado, llanto y duelo!...
¡Nombre en fin, que hoy estuvo en poder mio
Borrar de los vivientes!

*Almanzor.*

Oye el resto.
La vista de Gonzalo inesperada,
De los cristianos redobló el aliento;
Y en ronco son de guerra sus escuadras
Aprestando á un asalto, en breve tiempo
Ocuparon el campo. No mas raudos
Huyen del lobo los medrosos ciervos
Por los tendidos llanos, que al mirarlos
Hácia Granada con tropel inmenso
Nuestras huestes. — ¡Oh dia de vergüenza,
Y que tal vez señala de vencernos
La senda á los cristianos! ¡Oh desdoro
Para las armas, que humillar supieron
Bajo las medias lunas musulmanas
De esos infieles el orgullo fiero!

*Muley.*

Mísera patria mia! Ya tus hijos
Te abandonan cobardes! Ya perdieron
Su virtud y valor!

*Boabdil.*

Si concedido
No hubiera yo, Almanzor, hoy á tu empeño
La vida de Gonzalo, no seria
De nuestra patria tan enorme el riesgo.
No tan audaz el bárbaro cristiano

Osára el atacarnos, si primero
Que llegar á los muros, de Gonzalo
Sobre el cadaver pálido y sangriento
Estampáran su pie.

*Zulema.*

(¡Terrible imagen
Que me llena de horror!...)

*Almanzor.*

De tal exceso
Quise librarte yo, y á nuestra historia
Dejar exenta de borron tan feo.

*Boabdil.*

Gonzalo cual traidor entró en Granada,
Pues ocultó su nombre. ¿Qué derechos
Tenia en su favor?

*Muley.*

Los mas sagrados
A nuestra justa gratitud.

*Zulema.*

Es cierto
Que él ocultó su nombre; mas lo hizo
A mis instancias, lágrimas y ruegos.
Tambien fue grande al fin en declararlo,
Y tú debistes imitarle al menos
Dejándole partir, que era deshonra
Matarle cuando hallábase indefenso.

*Almanzor.*

Oye hasta el fin. Mirando los cristianos
Que levantaban su reäl los nuestros
En confuso tropel, el albo lino
Soltando al aire, vino un mensajero
Pidiendo en nombre de su rey le escuches.

Ignoro su demanda ; pero creo
Será la rendicion; y que Fernando
Suba á ocupar tu solio.

*Boabdil.*

Pues primero
Nadará en sangre árabe y cristiana
Derrocado por tierra, que su asiento
Abandone Boabdil. ¡ Loca esperanza
Anima á los altivos, que bien presto
Tendrán que suplicar !

*Almanzor.*

El enviädo
Queda en los atrios de este alcazar regio
Hasta saber por mí si es que te dignas
Escuchar su mision; y un grupo inmenso
De la alterada plebe le rodea
Esperando tu fallo postrimero.

*Boabdil.*

Bien pronto lo sabrá : sin mas demora
Corre , Almanzor, y de Granada luego
Arroja ese cristiano ; y en mi nombre
Dí que ni hablarle ni escucharle quiero.

*Muley.*

¡Oh fatal ceguedad ! ¿ Por qué te niegas
A saber su demanda? Por lo menos
Oigámosle. Tal vez la paz nos brinde
Y algun tratado honroso.

*Boabdil.*

Yo desprecio
Sus tratados , sus paces y su guerra.
Si han de pisar la Alhambra, solo un medio
Les deja mi furor!... Muertes!.. Horrores!..

Sangre y ruïnas!...

*Muley.*

No presente el cielo
Tal cuadro ante mis ojos!

*Zulema.*

¡Ay!... ¿Quién sabe
Si tal vez de nosotros no está lejos!

*Boabdil.*

¡Tú acaso lo deseas?... ¿Tú lo anuncias!...

*Zulema.*

¿Qué dices!... ¡Desearlo!... Yo lo temo
Del valor de Gonzalo.

*Almanzor.*

Pues yo ansio
Llegue el instante de medir mi acero
Con ese bravo héroe, que á Granada
Logra llenar de sobresalto y miedo.

*Boabdil.*

No hace mucho tambien la inundó en sangre.
Si torna á suceder, lo deberemos
A tu piedad con él.

*Almanzor.*

Mal disimulas
Que temes á Gonzalo — ¡Me avergüenzo
De haber nacido donde un hombre solo
Hace temblar á tantos!.. Mas, ofrezco
Tal infamia lavar hoy con mi sangre. —
Sí: yo á Gonzalo desafio y reto
A combate parcial; pues busco el triunfo
De vencer al que teme todo un pueblo.

*Zulema*

¡Qué escucho!.. ¿Tú, Almanzor!.. Tú de Gonzal

Procuras ser el matador cruënto !...
¿ Tú, que le diste libertad ~~y vida~~,
Su sangre verterás !... ¡ Ay ! si mis ruegos,
Si mi afan y mis lágrimas contigo
Pueden algo esta vez, tal pensamiento
Desecha por piedad !.. Yo te lo pido,
¡ Oh mi querido hermano, por aquello
Que mas grato te sea !... Si no quieres
Verme morir á manos del despecho
Y el mas cruël dolor, dejes, te pido
De consumar tan bárbaro proyecto !...
¡ Ay ! ¡ Si muere á tus manos !...

*Almanzor.*

Tus palabras
Me sorprenden, Zulema!... ¡Qué misterio,
Encierran para mí ! ¿ Te has olvidado
De que es Gonzalo el enemigo fiero
De tu patria y tu ley ! — Si generoso
Te libró de un peligro, yo por premio
Tambien le dí la vida. Aqui en Granada
Le debí proteger : mas libre y lejos
De estos muros es solo mi enemigo.

*Zulema.*

Si supieras que él es...

*Boabdil.*

Rásguese el velo:
Él es su esposo.

*Almanzor.*

¡ Qué he escuchado !... ¡ Padre!...
¡Zulema!... ¿Tú!... ¡Qué hiciste?... ¿Será cierto!..

*Zulema.*

No lo puedo negar. Mas porque veas

De mi error la inocencia, te confieso
Que amé á Gonzalo sin saber quién era,
Y la mano le dí sin conocerlo.

*Almanzor.*

Por tal yo te perdono. Mas te juro
Que hoy has de verme vencedor, ó muerto
A manos de Gonzalo.

*Muley.*

Amado hijo!
¿Cometerás un fratricidio horrendo!...
¡No basta ya de crímenes?... ¿No basta
De horrores y de sangre!....

*Almanzor.*

Si yo vierto
La mia por la patria, solo cumplo
Con un santo deber.

*Muley.*

Mas ¡ay! vertiendo
La de Gonzalo, de un delito impío
Serás sin duda responsable al cielo.

*Almanzor.*

Él es el enemigo de Granada.

*Zulema.*

Ya enemigo no es. . Hermano vuestro,
Y os ama como tal!... Sí; yo aseguro
Que depondrá las armas, y en su pecho
Estrechará á los dos, si generosos
Aceptais hoy la paz!

*Boabdil.*

Yo no la acepto.

*Almanzor.*

Ni yo desisto de la noble empresa

De exterminar al enemigo nuéstro.

*Zulema.*

Pues bien, crueles ! ¡ Tan horrible crimen
Corred á consumar ; y quiera el cielo
Nunca lo expie la infeliz Granada !
¡ Solo sobre vosotros caiga el peso
Del fatricidio atroz ; y la venganza
De la asombrada tierra , justo premio
Ante mi vista os dé !

*Almanzor.*

Vanos clamores.

*Boabdil.*

Como Gonzalo muera nada temo.

# ACTO TERCERO.

## ESCENA I.

ZULEMA *sola.*

Al fin respiro en soledad. En ella
Podrán correr mis lágrimas amargas;
Y lejos de esos hombres inhumanos
Que rien á mis penas, toda el alma
Entregaré al dolor que me devora!—
Horrible situacion! ¡ Ay! ¡ cómo cambia
Solo en un dia la fortuna injusta
Nuestras brillantes glorias en desgracia!
Ayer fuí venturosa, y hoy me oprimen
Mil y mil infortunios! .. Coronaba
Ayer mis sienes el amor dichoso;
Y hoy acaso... ¡Infeliz!. ¡Memoria infausta!
Acaso en este instante ya pregonan
Su triunfo mil cobardes en Granada;
Y, salpicado con la ilustre sangre
De mi esposo infeliz, entra en la Alhambra
El cruël Almanzor!...—¡Ay!... Yo te veo,
Gonzalo mio, con la fiera espada
Atravesado el pecho, y todo lleno
De polvo y de sudor!... Miro las ansias
Mortales que te afligen, y tus ojos
Cerrados á la luz!.. ¡ Ay!... yo tu planta
Quiero seguir al fondo del sepulcro!...
¡ Por tí voy á morir!

## ESCENA II.

ZULEMA. AMINA.

*Amina.*

¡ Zulema amada !
¿ Qué espantoso delirio así ha podido
Tu juicio extraviär !

*Zulema* (1).

Amina cara !
¿Eres tú!.. ¿Dónde estoy!.. Qué! ¿Fue un engaño
Lo que ví !... lo que oí !...

*Amina.*

Zulema, calma
Tu horrible agitacion ; y mas serena
Deposita en mi pecho de tus ansias
El motivo fatal.

*Zulema.*

Hace un momento
Que en este mismo sitio yo miraba
Ensangrentado y pálido el cadaver
De mi adorado esposo !... Desgarraban
Su pecho mil heridas ; y la sangre,
A raudales corriendo, salpicaba
Su cuerpo en derredor!... Horrible imagen
Que aun me persigue sin piedad y espanta!—
Mas por dicha no es cierto. —Un sudor frio
Discurre por mis miembros, y me faltan
Las fuerzas... El espíritu....

(1) Como volviendo en sí.

*Amina.*

Zulema,
Por compasion, de tu memoria aparta
Ese cuadro de horror, que es fruto amargo
De una imaginacion acalorada;
Y mas tranquila de la suerte el fallo
Espera con valor.

*Zulema.*

Ay! ya me falta,
Te lo confieso con rubor, Amina,
Ese heróico valor, esa constancia
Que inspira la virtud, y que es escudo
En donde choca la fatal desgracia
Sin podernos herir. En otro tiempo
Tambien yo hice superior mi alma
Al mísero infortunio; pero ahora,
De una pasion frenética ocupada,
Es débil contra el mal. Amo á Gonzalo,
Por mas que sea de mi triste patria
El mayor enemigo... Yo confieso
Que esto es un crímen: pero nada basta
Su imagen á borrar de mi memoria,
Ni á hacerme quebrantar la fe jurada.
Ay! yo tiemblo por él, Amina mia!
Yo tiemblo por mi esposo!

*Amina.*

No tus ansias
Redobles sin motivo. ¿No te inspira
Seguridad y dulce confiänza
El valor de Gonzalo?

*Zulema.*

Por lo mismo,

Que su valor funesto á nuestra patria
Conozco, tiemblo. De Almanzor no es menos
La gran intrepidez; y hoy á Granada
Juró la muerte de Gonzalo. ¡ Puede
En favor suyo la parcial batalla
El hado disponer, y que mi esposo
Víctima triste de su esfuerzo caiga.

*Amina.*

No te consuma tan horrible idea.
Puede el destino próspero la espada
Dirigir de Gonzalo; y que tu hermano
Muerto á sus manos....

*Zulema.*

¡ Almanzor!... ¡Ay!... ¡Calla!
¡ Oh cuan terrible situacion la mia,
Que me precisa á ser cruël hermana
Ó consorte cruël!... Uno sin duda
Hoy va á morir en la fatal demanda,
Y yo tiemblo por ambos!. . ¿Cual, ay triste!
La víctima será, que satisfaga
Al numen celestial!... Si por ventura
Cae Almanzor, entonces de Granada
¿Qué será y de mi padre? Y si es Gonzalo...
Gonzalo!... muerto!... ¿Y yo he de verlo!...

*Amina.*

Basta,
Zulema, de martirios: No anticipes
Con tus cavilaciones la desgracia
Que inevitable es ya. Tu incertidumbre
Bien presto acabará; pues la batalla
Entre Gonzalo y Almanzor ha un hora
Que se trabó no lejos de Granada,

Y ya tal vez el éxito corona
Al mas afortunado. — Bien tu alma
Puedes armar de heróica fortaleza,
Pues en breves instantes...

*Zulema.*

Los que faltan
A la cruël catástrofe no puedo
Esperarlos aqui. Veloz mi planta
Corre al sitio fatal en donde acaso
La sangre de mi esposo se derrama,
Y si es preciso verteré la mia
Por libertar su vida (1).

*Amina* (2).

Temeraria!
¿Por qué arriesgarte quieres! Ya no es tiempo
De que evites, Zulema, la desgracia
Que harto pronto sabrás!... Ay! por tu vida
No te quieras partir!

*Zulema.*

En vano tratas
De detener mi pie. Ya nada temo.
¿Podré mas que morir? Déjame: aparta....

*Amina.*

Zulema, tente por piedad!...

*Zulema* (3).

Yo corro
Donde la honra y el amor me llaman.

---

(1) Partiendo.
(2) Deteniéndola.
(3) Partiendo.

## ESCENA III.

LOS PRECEDENTES Y MULEY.

*Muley.*

¿A dónde el paso, mísera, encaminas!...
¡Detente, si no quieres que tu planta
Huelle cruël la sangre!...

*Zulema.*

¡Padre mio!...
¡Tú lloras?... Dí... ¿cuál sangre!...

*Muley.*

Mis palabras
Interrumpe el dolor, y el labio apenas
Las puede pronunciar!...

*Zulema.*

¡Oh suerte infausta!
¿Murió mi esposo!

*Muley.*

No!... ¡Murió tu hermano!

*Zulema.*

¡Murió Almanzor!...

*Muley.*

¡Murió la prenda cara
De mi pecho y mi amor!... ¡El hijo mio!....
¡El hijo mio, única esperanza,
Única gloria de mi triste vida,
Y firme apoyo de la dulce patria!

*Zulema.*

¡Murió Almanzor! ¡Oh Dios! ¡Murió mi hermano!
¡Y le ha muerto Gonzalo!... ¿Qué desgracias

Le restan á la mísera Zulema !
¡Oh padre amado! ¿qué hora mas infausta
Lució para nosotros!... Un momento
Hoy nos roba cruël cuanto formaba
Nuestra felicidad. Tú pierdes solo
Un hijo!... Pero yo... ¡desventurada!
Pierdo á la vez hermano y pierdo esposo
En un golpe no mas!

*Muley.*

Nuestra desgracia
Podrá algun dia remediar el tiempo
Y la necesidad: mas ¡ay! la patria!
La triste patria sin el fuerte brazo
Del valiente Almanzor : yerma y privada
De sus mas nobles hijos ; sin remedio
Pronto vencida va á caer y esclava
Del audaz sitiador. Ya los cristianos,
Habiendo muerto el héroe de Granada,
No tienen que temer , y acaso el dia
De su triunfo es llegado.

*Zulema.*

No triunfáran
Si el altivo Almanzor hoy á Gonzalo
Á tan bárbaro duelo no retára.

*Muley.*

Las leyes del honor , que siempre fueron
Ídolo de los héroes en Granada,
Son la ocasion de la contienda impía.

*Zulema.*

Nunca las leyes la injusticia mandan.
¿Cuándo exigió el honor que corra á rios,
Sin resultar en gloria de la patria,

La sangre de sus hijos!... ¿Cuando quiso
¡Ay! que la sangre fraternal manchára
Á la mísera tierra!... Nunca, nunca
Del verdadero honor las leyes mandan
Violencias ni delitos. Son los hombres,
La crueldad de los hombres es la causa.

*Muley.*

No mas, Zulema! Hija: nuestros males
Ya son inevitables; y la causa,
Sea cual fuere, ni los acrecienta
Ni puede aminorarlos. Mi desgracia
Y la tuya tambien, solo en la tumba
Es donde tendrán fin. En ella acaban
La miseria y afan.

*Zulema.*

¡Oh padre mio!
Tú ves correr mi llanto!... La constancia
Empieza á abandonarme!... Yo no puedo
Resistir al horror de ver manchada
La diestra de Gonzalo con la sangre
De mi hermano infeliz!

*Muley.*

Zulema!... Calla!...
Calla por compasion; y no acrecientes
De un triste padre mas la pena amarga.—
Tú por lo menos la cruënta escena
No llegaste á mirar!... ¡Memoria infausta!
¡Ay malhadado hijo!

*Zulema.*

Yo te ruego
Que me refieras la cruël batalla,
Aunque el dolor me acabe.

*Muley.*

¿Por qué quieres
Renovar las angustias que á mi alma
Consumen sin piedad!... ¡Ni cómo puedo
Describirte, Zulema, con palabras
El espantoso cuadro que mis ojos
Han mirado?... = No lejos de Granada
Se trabó la árdua lid entre Gonzalo
Y el insigne Almanzor, cuya demanda
Fue del ejército árabe y cristiano
A par que de ambos reyes presenciada.
Audaz, feroz, intrépido y brioso,
Uno y otro guerrero batalláran
Por mucho tiempo, sin poder ninguno
El alto triunfo conseguir que ansiaba.
¡Cuánto valor alli, cuánto heroismo!
¡Cuánto ciego furor!... Cascos y mallas
Saltaron en pedazos, no sufriendo
Los crudos golpes de las recias armas:
Y ya desnudos de ambos combatientes
Rostros y pechos, redobló su rabia
El valiente Almanzor; y no mas fiero
Sobre su presa mísera se lanza
Espantoso leön, que él á Gonzalo
De nuevo acometió. — ¡Nunca miráran
Mis ojos tal horror!... — Impetuöso
Y ciego se arrojó sobre la espada
De tu esposo, que solo pretendia
Sus golpes evitar.!... La sangre salta;
Y cayendo á sus pies lanzó un gemido
De muerte y de dolor!

*Zulema.*

¡Ay! basta! basta! —
Malhadado Almanzor! ¡ Mísero hermano!

*Muley.*

Oye hasta el cabo la fatal desgracia. =
No bien cayó sin vida el hijo mio,
Cuando trabamos desigual batalla
Árabes y españoles. Sus horrores
Ni sus estragos á pintar no alcanza
Mi labio ahora ; pero al fin lograron
Nuestra total derrota. Yo que ansiaba,
Solo morir , feroz contra el cristiano
Me revolví tres veces ; mas la espada
Saltó rota á los golpes ; y mil puntas
Con mil muertes mi pecho amenazaban,
Cuando llegó un guerrero que vencia
En gentileza á todos , y me salva
Generoso la vida. — ¡Oh! ¡nunca, nunca
Viviera para ver morir mi patria!

*Zulema.*

Ya todo se perdió. Fatal destino,
Oh padre, nos persigue! Pero ¿nada
Del rey me dices ?

*Muley.*

¿De Boabdil?... ¡Oh monstruo!
Él no sabe lidiar en las batallas,
Sino herir en secreto. No fue apenas
Empezado el combate , que á Granada
Le ví correr veloz.

*Zulema.*

Él solamente ,
Él es de todos nuestros males causa.

## ESCENA IV.

LOS PRECEDENTES Y BOABDIL.

*Boabdil* (1).

Al fin, Zulema, de tu caro esposo
Hoy todos recibimos en Granada
El mas precioso don!... Ya ves tus votos
Que empiezan á cumplirse!... A tí Granada
Deberá en breve su total ruïna,
Y Gonzalo el honor de esclavizarla.
Gózate, pues, en el presente triunfo,
El cual tal vez al español prepara
La senda de vencernos! Y tú, oh padre,
A quien el deudo y amistad ligáran
Con ese ímpio cristiano, ve y contempla
La sangre de tu hijo que señala
El fratricidio mas horrible!...

*Muley.*

Cesa!
Cesa, crüël, por compasion! ¿No bastan
Mis bárbaros martirios! ¡Te complaces,
Boabdil, tal vez en destrozar el alma
De un afligido padre, y sus heridas
Desgarrar mas y mas?...

*Zulema.*

Pérfido! Calla;
Y por lo menos deja que muramos
Libres del torcedor de esas palabras
Que el averno inspira. — ¡Tú me culpas,

(1) Con amarga ironía.

Y de Almanzor la muerte echas en cara
Al infelice padre ?... Último exceso,
Última iniquidad que te restaba !...
Mas, es digna de tí ! ¿ Por qué te quejas
De la total ruïna de una patria
Que tú mismo esclavizas ; que tú solo
Eres su perdicion ; y que te llama
Su verdugo feroz ? — Mejor seria
Que, blandiendo tu acero en las batallas,
Defendieras el solio, ya que fuiste
Audaz para usurparlo.... Mas, tu alma
Solo es capaz de la importuna queja,
Ó de nutrir rencores y venganzas.

*Boabdil.*

Qué impotente furor ! Esos dicterios
Por tuyos los desprecio ; pues no alcanzan
A ofender mi persona.— Si vosotros
No hubiérais seducido con palabras,
Con oro y con promesas mis mas fieles
É intrépidos soldados , no Granada
Ora en tan grave riesgo se veria.
Pero no lograreis que caiga esclava
Del audaz sitiador , y sí el castigo
Que el vengador Profeta ya os prepara.
La muerte de Almanzor acaso sea
El principio fatal de su venganza.
Mas ¡ay! tambien podeis temblar la mia
Si prueban vuestros crímenes mañana
Los jueces que he nombrado. Yo del trono
Tal vez descenderé ; pero en Granada
Eterno haré mi nombre!... Me vendísteis...
Y yo quiero premiar tan noble hazaña.

## ESCENA V.

ZULEMA. MULEY.

*Muley.*

Horrible situacion! Yo soy el hombre
Mas desafortunado! Trono, patria,
Hijos, amigos, todo lo he perdido!
Quedábame el honor.... Tal vez mañana
Unos inicuos jueces me declaren
Traidor, y me condenen á la infamia
De morir como tal en un cadalso.
¡Traidor!... ¡Muley traidor!.. Horror me causa
Esta idea fatal!

*Zulema.*

Déjalos, padre,
Que nos llenen de oprobio. Ellos no alcanzan
A eclipsar la virtud. Puede que el cielo
Se canse de sufrir, y nuestra causa
Haga triunfar del vicio.

## ESCENA VI.

LOS PRECEDENTES Y AMINA.

*Amina.*

Por fortuna
Os hallo aqui: escuchadme. Atravesaba
Yo el atrio de este alcazar, ya tendidas
Las sombras de la noche, cuando alcanza
Un cristiano mis pasos, y me dice

Que un guerrero suplica á la hija cara
Del ínclito Muley le dé licencia
De hablarla un solo instante. Yo, turbada,
Ofrecí conducirle hasta este sitio;
Y él ha seguido mis medrosas plantas
Á favor de las sombras.

*Muley.*

Al momento
Parte, y que llegue aqui. Ya no hay desgracias
Que yo pueda temer.

*Amina.*

Os obedezco.

## ESCENA VII.

MULEY. ZULEMA.

*Muley.*

Qué nos podrá decir? Nuevas infaustas
Sin duda nos traerá.

*Zulema.*

Yo, padre mio,
Descubro ahora un rayo de esperanza.
Tal vez ese cristiano... Mas ¡ay triste!
¡Quién sabe si Gonzalo en la batalla
Ha muerto, y me lo anuncia!...

## ESCENA VIII (1).

LOS PRECEDENTES Y GONZALO.

*Gonzalo.*

Al alto cielo
Pluguiese que muriera. Mi desgracia
Es tan solo vivir.

*Zulema.*

¡Oh Dios!... ¿Gonzalo?

*Muley.*

Gonzalo! ¿Qué designios á Granada
Encaminan tu pie?...

*Gonzalo.*

Buscar la muerte
Si tu perdon me niegas. — Á tus plantas
Mira, Muley, al infeliz Gonzalo.
Venga á Almanzor en mí. He aqui la espada
Que su sangre vertió... He aqui mi pecho:
Hiéreme sin piedad.

*Muley.*

¡Bárbaro, calla!

*Zulema.*

¡Gonzalo! ¡Padre mio!

*Muley.*

¿Me presentas
¡Hombre inhumano! las sangrientas armas
Con que mataste al hijo!... ¿De este modo
Imploras tu perdon!.. ¡Horror me causas!..

---

(1) Amina conduce á Gonzalo y se retira.

*Zulema.*

¡Oh Dios!

*Gonzalo.*

Desventurado! que aun la muerte
Me niegan con rigor!—¿Dónde la planta,
Mísero, encaminar!...— Zulema mia!
¡Tú tambien me abandonas? ¡Inhumana!
¿Cuál delito es el mio! Si la muerte
Dí al ínclito Almanzor; ¿quién fue la causa?
¿Quién provocó mi brazo? ¿Yo debia
El duelo no aceptar?... La suerte infausta
Mi vida protegió. Si en esto hay crimen,
Al destino os quejad, que fue la causa.—
¿Tú no me viste al combatir, oh padre,
Cual de Almanzor los golpes evitaba
Sin pretender herirle? Si su furia
Tan ciega le arrojó sobre mi espada,
¡Qué pude hacer, señor!... Ah! bien conozco,
Conozco á mi pesar, que vuestras almas
He llenado de angustias... que por siempre
Llorareis con razon vuestra desgracia....
Mas ¡ay desventurado! ¿quién la mia
Llegará á concebirla ni explicarla,
Cuando he perdido amigo, esposa, y padre!

*Zulema.*

(No puedo resistir á sus palabras!)
¡Perderme?... nunca. Tú no eres culpable
Cumpliste con las leyes de tu patria
Como buen caballero. — ¡Yo por siempre
Á Almanzor lloraré! pero me manda
El deber que te mire como esposo,
Y la justicia tu perdon reclama. —

¡Tú se lo negarás, oh padre mio!
Él tambien es tu hijo!... ¿y su desgracia
Querrás eternizar, y á par con ella
Mi infortunio tambien!...

*Muley.*

¡Son mis entrañas
De piedra por ventura?—(1) Contra el seno
Estrecha á un padre huérfano, que ansia
Descender á la tumba. El cielo santo
Como yo te perdone. Mas tu planta
Aleja de estos sitios; pues mil muertes
Hallarás por do quier.

*Zulema.*

Toda Granada
Se alzará contra tí si te descubren;
Y te pierdes perdiéndonos.

*Gonzalo.*

Granada
Tiembla solo á mi nombre. Yo no parto
Sin llevaros conmigo. =Sí; mañana
Vuestra deshonra, ya que no la muerte,
Ese tirano Boabdil prepara,
Y yo vengo á salvaros.—Con el oro
Nos abriremos paso, ó con mi espada,
Que á todo estoy resuelto.

*Muley.*

En vano esperas
Que te siga mi pie. Si la desgracia
Origina mi muerte ó mi deshonra,
Sufriré con valor; pero la fama

(1) A Gonzalo.

Nunca dirá que en el mayor peligro
Muley-Hassen abandonó su patria.

*Zulema.*

Pues yo, que el débil sexo me ha vedado
El poder combatir en las batallas :
Yo, que influïr no puedo en la fortuna
Del estado venciendo su balanza,
Estoy pronta á seguirte, aunque mil vidas
Tuviera que perder.

*Gonzalo.*

Zulema cara!
Qué! ¿Te voy á salvar?

*Muley.*

Ve con tu esposo,
Y cumple tu deber. El mio manda
Perecer, y perezco.

*Zulema.*

Á Dios, oh padre!

*Muley.*

Á Dios!

*Gonzalo.*

A Dios Muley. — Sigue mi planta.

## ESCENA IX.

LOS PRECEDENTES Y BOABDIL.

*Boabdil.*

¿Con que le plugo en fin al alto cielo
Volverte á mi poder? Hoy en Granada
Tendrán fin tus enormes atentados,
Y á par la sangre de Almanzor venganza.

Ya no podrá ¡cruël! el que has matado
Libertarte la vida!...—Mas, me espanta
Mirarte en medio de su hermana y padre
Aun salpicado en sangre!...

*Gonzalo* (1).

Sí ; tu alma
Heróica, compasiva, y tan sensible
Á el amor filiäl, ora se espanta
Sin duda con razon.... Mas, el motivo
De hallarme en este sitio, en vano aguardas
Indagarlo de mí.

*Boabdil.*

Yo no pretendo
Indagarlo tampoco: á mí la causa
No me importa, con tal que ella á mis manos
Te conduzca á morir. — Ahora las tramas
Podeis negar, inicuos, que en secreto
Formais para ruïna de la patria.
Mas, ya ha lucido por fortuna el dia
De vuestra expiacion y mi venganza.
Y tú, Gonzalo, de Zulema esposo,
Morirás el primero.

*Gonzalo.*

Es digna hazaña
De un cobarde cual tú.—¿Por qué en el campo,
Ya que con tanto afan mi muerte ánsias,
No me buscastes hoy? Allí era gloria
Mi sangre derramar.... Pero tu espada
Solo hiere á traicion los indefensos,
Y nunca la blandiste en las batallas.

---

(1) Con ironía.

*Boabdil.*

Omite esos baldones, si no quieres
Mi furia redoblar.... Mira que basta
Una leve señal para que mueras.

*Gonzalo.*

Pues bien, tirano, te provoco á darla.

*Muley.*

Hijo! Boabdil! Reprime por Mahoma
Tu iracundo furor. Ve que á Granada
Puede salvar Gonzalo si le admites
En paz y en amistad.

*Zulema.*

Él solo ánsia
Evitar los estragos, la ruïna
De una guerra sangrienta, que amenaza
Nuestro próximo fin. La paz te brinda,
La paz te brinda, si cediendo....

*Boabdil.*

Basta.
Ni paces ni amistad. Guerra y horrores
Solo deseo, muertes y venganzas. —
Esclavos: conducid á ese cristiano
A una oscura mazmorra.

*Gonzalo.*

Antes mi espada
Os probará quien soy.

*Zulema.*

Gonzalo mio!
Heme en fin á tus pies!... Mi seno pasa
Primero que lidiar!.... Es imposible
De esa vil muchedumbre que amenaza
Te puedas defender!... Yo te suplico

Que cedas al destino; pues tu causa
No puede el cielo abandonar si es cierto
Protege la virtud.

*Gonzalo.*

He aqui mi espada (1).
Mas no eres digno tú de que ella llegue
De otra suerte á tus manos (2).

*Boabdil.*

Tu arrogancia
Bien pronto tendrá fin en un cadalso
Afrentoso y cruel.

*Zulema.*

¡Oh Dios! ampara
Nuestra inocencia!

*Muley.*

Boabdil!...

*Boabdil.*

Al punto
Arrebatadlo de mi vista, guardias.

*Gonzalo.*

Malvado, tiembla, pues tu fin se acerca.

*Boabdil.*

Logró dichoso mi rencor venganza.

---

(1) Sacándola.
(2) La arroja á los pies de Boabdil.

# ACTO CUARTO.

*Mazmorra subterránea de la Alhambra iluminada por una lámpara.*

## ESCENA I.

GONZALO *solo.*

¡Eterno ser, que la virtud defiendes
Y haces triunfar de la maldad y vicio!
¡Tú, que inflexible mides la justicia
Disponiendo del hombre los destinos!
Protege ¡oh Dios! la vida y la inocencia
De Zulema y Hassem contra el inicuo;
Y aunque mi sangre corra, aunque yo muera,
Si ellos se salvan, mi morir bendigo!—
Sí; yo contento moriré. Mas ¿puedo
Consagrar á mi patria el sacrificio
De mi vida!... Jamas. — Horrible idea
Que me atormenta solo en mi peligro! (1)
¡Oh pavorosa noche! = El alto cielo
Solemniza mi fin!...—¡Ay Lara! ¡Amigo!...

(1) Se oye el huracan, y una tormenta lejana.

Amigo amado y fiel! Hasta el sepulcro
Llevaré tu memoria y el martirio
De fenecer lejos de tí, trocando
El campo del honor por un suplicio (1).
Mi hora llegó por fin. El grande estruendo
Anuncia á los verdugos... Yo os bendigo!...
Mi vida triste y fatigosa acaba,
Y á la inmortalidad mis pasos guio.

## ESCENA II.

GONZALO. ZULEMA. AMINA.

*Zulema.* (2)

Gonzalo! ¿ Dónde estás!

*Gonzalo.*

¿Qué escucho!...

*Zulema.*

Esposo!

*Gonzalo* (3).

¿Zulema!... Es ella!... Oh Dios!

*Zulema* (4).

Gonzalo mio!

*Gonzalo.*

Por fin al cielo conceder le plugo
Tornarte á mi presencia compasivo!
Desde este instante ya la cruda muerte
Sereno esperaré, y el vil suplicio
Será alhagüeño para mí.

---

1) Estruendo lejano.
Des de dentro.
onentusiasmo y júbilo.
Apareciendo.

*Zulema.*

Gonzalo!
Por la postrera vez el labio mio
Acaso te va á hablar. — Nuestro tirano;
Ese fiero Boabdil, que tu exterminio
Juró cruël, en su furor dispone
Mueras dentro de un hora. Á mis oidos
Llegó la infausta nueva ; y presurosa
Bajé desde la Alhambra hasta este sitio
Por una ignota senda que mi padre
Me descubrió en secreto. Tu peligro
Y el mio es inminente... Mas, yo vengo
Á salvarte y salvarme.

*Gonzalo.*

¿Cómo! Dilo:
Mi sangre toda prodigar te juro :
Mi sangre toda. ¡Corto sacrificio
Será, Zulema, si tu cara vida
Me es dado conservar !

*Zulema.*

Gonzalo mio!
¿ Juras morir?

*Gonzalo.*

¡Oh Dios! Zulema.... ¿ Exiges
Juramentos de mí!

*Zulema.*

Sí!... Los exijo.
Tal vez no baste un juramento santo
Para hacerte cumplir el sacrificio
Que te voy á pedir.

*Gonzalo.*

Habla. ¿Tú dudas

De mi virtud acaso?

*Zulema.*

Por lo mismo
Que no la dudo temo.

*Gonzalo.*

Habla.

*Zulema.*

¿No miras
Mi faz pálida y triste.... mi atavío
Funesto.... mi ademan.... mis ojos secos
Á fuerza de llorar?... Pues son indicios
Pequeños solamente de la angustia,
Del sentimiento, del cruël martirio
Que sufre el corazon! —Llegó ya el tiempo
De olvidar las ternuras, el cariño,
El amor filiäl, la amistad santa,
Y todo lo mas grato que el destino
Nos concede en la tierra. El deber nuestro
Nos manda superar con heroismo
Las desgracias. Pues bien: he aqui el momento
Que nos mostremos fuertes: seamos dignos
De la posteridad. Morir con gloria
Es eterno vivir. — He (1) aqui el arbitrio
Que la suerte nos dá. He aqui una copa
Que nos puede salvar del vil suplicio (2).
Líbala tú primero; y yo contenta
Hasta las heces su veneno activo
Despues apuraré. Muramos juntos
Si el cielo nos vedó vivir unidos.

---

(1) Tomando una copa que conduce Amina cubierta.
(2) Se la presenta á Gonzalo.

*Gonzalo.*

Zulema, ¡qué pronuncias!... Tus palabras
De horror me llenan!.. ¿Tan atroz delito
Pudiste concebir, y proponerlo
Á quien le espanta menos el suplicio
Que recurso tan bárbaro! .. ¿No miras
Que con crimen tan feo nos cubrimos
Para siempre de oprobio?... Eso quisieran
Nuestros encarnizados enemigos!...
Eso Boabdil, para con justa causa
Difamar nuestro nombre!... Si el destino
Nos persigue cruël, no sucumbamos
Con tal flaqueza. Con virtud vivimos:
Muramos con virtud.

*Zulema.*

La vil flaqueza
Es dejarse matar por un inicuo
Que tiembla en tu presencia. En vez de oprobio
Gloria es triunfemos de nosotros mismos.—
Tú no sabes aûn todo lo infausto
De nuestro estado!... Afrentas y ludibrios
Y horrores nos preparan!... A mis ojos
Y á los de todo el pueblo granadino
En breve morirás, y tu verdugo
Va á ser Boabdil....

*Gonzalo.*

¡Ah bárbaro!...

*Zulema.*

¿Ese triunfo
Le dejarás gozar!... Él en tu sangre
Bañado con placer, al rostro mio
Arrojará tu corazon!....

*Gonzalo.*

¡Zulema!...
Cesa ya por piedad! Para mí el triunfo
Será, y la gloria que inocente muero.

*Zulema* (1).

Pues antes yo fenezca.

*Gonzalo.*

¿Qué delirio
Ha extraviado tu virtud!... Arroja
Esa copa mortífera, ó maldigo
Tu nombre y nuestra union.

*Zulema* (2).

¡Oh Dios!... ¡Gonzalo!...

*Gonzalo.*

Asi manda vencer el heroismo
Tantos y tan horribles infortunios.
Muramos sin temor, y hagamos digno
Nuestro valor de ejemplo.

*Zulema.*

Te imaginas
Que la muerte me espanta? ¿No me has visto
Buscar la mas cruël?.. Mas ¡ay! dejarte
Á merced de Boabdil, de ese asesino
De tu sangre sediento, no es posible
Llegue mi tierno amor á consentirlo.
No corones su gloria, ni te dejes
Conducir sin venganza hasta el suplicio
Pudiéndote salvar.

*Gonzalo.*

¿Y ahora me hablas;

(1) Con furor, en accion de acercar la copa al labio.
(2) Interrumpiéndole, y arrojando la copa con horror.

Zulema, de venganza, que oprimido
Y sin armas me encuentro! Cuando quise
Mi vida defender contra el inicuo,
¿Por qué no me dejastes? — A tí debo
Solamente mirarme en este sitio.

*Zulema.*

Yo te quise librar. De mil espadas
Tu pecho amenazado, sin arbitrio
Hubieras alli muerto; y quise solo
Del primer riesgo huir. — Ahora te pido
Apelemos al último recurso
Que la suerte nos deja. De este sitio
Huye, Gonzalo, por la ignota senda
Que me condujo á él: mas es preciso
Atravesar la Alhambra, y por sus puertas,
Que guardan mil guerreros, sin ser visto
No puedes evadirte: un solo medio
Nos queda que emplear: mis atavíos
Te oculten los momentos necesarios
Á lograr nuestro fin; pues conseguido,
De tu valor espero lo restante.

*Gonzalo.*

Generosa Zulema! ¿Y has creido
Que te exponga un momento por salvarme?
Guárdeme el cielo de seguir tu arbitrio.
Salgamos pues de aqui: dame una espada,
Y yo te juro por el honor mio
Nuestras vidas salvar.

*Zulema.*

El tiempo vuela:
Sigue mis pasos.

*Gonzalo.*

Próspero el destino
Me presente á Boabdil.

*Amina.*

Un grande estruendo
Por esos senos lóbregos he oido
Como de gente armada, que sin duda
Encamina sus pasos á este sitio.

*Gonzalo.*

Ya todo se perdió; y al fin la muerte
Mis males va á acabar.

*Zulema.*

Gonzalo mio!...

*Gonzalo.*

Sálvate por piedad! Huye, Zulema;
No añada tu presencia otro motivo
De furia y de venganza al implacable
Boabdil contra tí....

*Zulema.*

¿Y en tal peligro
Abandonarte yo!... Jamas!...

*Gonzalo.*

¿Qué logras
Con arriesgarte asi?

*Zulema.*

Morir contigo.

## ESCENA III.

LOS PRECEDENTES. BOABDIL. MULEY.

*Boabdil.*

Tu sentencia pronuncias. Bien mereces

La muerte recibir, de tus delitos
En justo galardon. Llegó á su colmo
Tu audacia vil y el sufrimiento mio....
¿Cómo viniste aqui? ¿Quién te condujo,
Muger culpable, á tan ignoto sitio? =
¡Callas!... En vano callas. Tu silencio
Descubre la verdad.— Tú me has vendido,
Oh padre; mas la hora á mi venganza
Llegó, y con ella al fin vuestro castigo.

*Zulema.*

Toda la culpa es mia. Yo te juro
Que Hassem ora ignoraba mis designios.
El deber y el amor me abrieron paso
Á esta oscura mazmorra.

*Muley.*

No: yo he sido,
Yo, Boabdil, quien le mostró la via
De todos ignorada.

*Boabdil.*

¿Y quién ha dicho
Que los dos vuestros crímenes atroces
No pagareis muriendo?

*Gonzalo.*

¡Y quién ha visto
Tampoco un monstruo como tú mas fiero?...
¿No son bastantes mil y mil delitos
Á saciar tu rencor, sin que cometas
El mas bárbaro aün!... Pero, bien digno
Es del infame que acusó á su esposa
De un adulterio falso, y al martirio
Horrible de morir entre las llamas
La condenó cruël!...

*Boabdil.*

Granada ha sido
Testigo de mi afrenta. Si Zoraida
No hubiese consumado su delito,
¡Quién pudiera acusarla ante los jueces?

*Zulema.*

¡Quién pudiera acusarla?... los inicuos
Que te circundan siempre: los que nutren
El dolo y la traicion.... los enemigos
Del malhadado Abenamet.

*Boabdil.*

Las leyes
Inflexibles fallaron el castigo
De Zoraida, no yo.

*Gonzalo.*

Siempre en tu lengua
Sonando estan las leyes; y á tu arbitrio
Las violas sin cesar.... Pero ¡qué leyes
Puede haber donde manda á su albedrío
Un hombre como tú!

*Boabdil.*

Tales baldones
Llegan, yo te lo juro, á mis oidos
Por la postrera vez!..—¿No ves, oh padre,
El modo de aplacarme!...

*Muley.*

El ruego mio
Por ellos te desarme de esa ira
Que el Profeta condena. Sé mi hijo!...
Aun es tiempo, Boabdil, que nuestros males
Se puedan remediar. Mira el peligro
En que la patria mísera se halla....

Tú la puedes salvar, y á un tiempo mismo
Nuestra fama y honor.—Zulema cara!
Gonzalo! llega!... Plácido ha lucido
De nuestra union, de nuestra paz el dia!...
Ya cediendo Boabdil....

*Boabdil.*

Sí: mi designio
Es salvar á Granada de la crisis
Peligrosa en que está. Yo determino
Por tanta causa generosamente
Transigir con vosotros; pero exijo
Cumplais mis condiciones.

*Gonzalo.*

Dilas presto,
Que en nombre del honor yo las admito:
Mas ten presente, Boabdil, en ellas
Que Gonzalo de Córdoba no ha oido
Condiciones jamas que su decoro
Pudieran ofender.

*Muley.*

No: yo confio
Serán justas y honrosas.

*Boabdil* (1).

Escuchadlas.
Confiesa con Zulema los delitos
De que estais acusados; y Gonzalo,
Cual de mi hermana esposo, cual tu hijo,
Defienda nuestra causa con su brazo;
Y magnánimo y tierno el pecho mio
Os concede el perdon.

---

(1) A Muley.

*Gonzalo.*

¿Qué has pronunciado!..
¡Monstrúo de iniquidad! ¡Cómo! ¿has creido
Hacerme sucumbir á tanta infamia
Por conservar la vida que abomino
Si se empaña mi honor? ¿No me conoces!..
¿Ó me insultas asi, porque oprimido
Y sin armas estoy?... Dame una espada
Si es que te encuentras de tu nombre digno,
Y otra respuesta te dará mi brazo...—
Mas, tiranos cual tú por siempre han sido
Cobardes y menguados.

*Boabdil.*

Tus furores
Del todo son inútiles. Ó amigo
Y aliado, ó morir. Opta.

*Gonzalo.*

La muerte:
Antes la muerte que la infamia elijo.

*Boabdil.*

La tendrás: te lo juro.

*Zulema.*

¿Y eran estos
Tus deseos de paz!... Tras de oprimirnos
Y calumniarnos, osas insultarnos
Y envilecernos mas!...

*Boabdil.*

Basta.—Al suplicio (1)
Conducid á ese mísero cristiano;
Y que su sangre corra al primer brillo
Del venidero sol.

---

(1) A su escolta.

*Zulema.*

¡Ay! á tus plantas
Mírame, Boabdil!... El llanto mio
Desarme tu furor. Oh padre! llega!...
Suplica por Gonzalo!...

*Gonzalo.*

No á ese inicuo
Os humilleis por mí.— Llevadme, esclavos,
á la muerte.

*Boabdil.*

Llevadlo.

*Zulema.*

¡Esposo mio!

*Muley.*

¡ Gonzalo!

*Zulema.*

¡Oh Dios!.. ¡Oh padre!.. Yo fallezco!.. (1).

*Muley.*

¿Zulema!... Eterno Alá, dame tu auxilio!

---

(1) Cae sin sentido en los brazos de Muley.

# ACTO QUINTO.

## ESCENA I.

MULEY. ZULEMA.

*Muley.*

Calma, Zulema, tu dolor. El cielo,
Tal vez de nuestros males apiadado,
El fin señala ya; pues no es posible
Deje triunfar impunes á los malos.

*Zulema.*

Ah señor! ellos triunfan; ellos triunfan;
Que la fortuna ciega les da amparo;
Y el valor, la virtud y la inocencia
De sus mortales tiros son el blanco.
¿Quién mas que tú lo sabe? No hace mucho
Que descender del trono soberano
Te hizo una vil traicion... Otra te priva
De tus fieles amigos y vasallos
Muertos por Boabdil casi á tu vista,
Ó de Granada con baldon echados....
Otra te acusa aqui cual enemigo
De la patria.... y en fin, otra su fallo
Pronunciará de muerte!...

*Muley.*

Ah, pronto sea!
Y acaben de una vez tales y tantos

Horribles infortunios. Ya por ellos
Se abate mi valor, y á par los años
Hacen mi vida inútil á la patria.
Mi sangre en su defensa he derramado :
Reiné cual padre : procuré la gloria
De nuestras armas.... Subiré al cadalso
Sereno en mi inocencia, y en la tumba
Hallaré de los justos el descanso.

*Zulema.*

Alli tambien en breve de mis males
El peso depondré. Mi afan y llanto
Va por siempre á cesar!...— Esposo mio!
Ay! ya pocos momentos separados
Nos restan que sufrir!... Tal vez ahora
Vierten los asesinos inhumanos
Tu sangre sin piedad!... Ay!... Yo te veo
Exánime caer, y que exhalando
El postrimer suspiro, con acento
Clamoroso me llamas!... Sí... Gonzalo!....
Te sigo hasta el sepulcro!...

*Muley.*

Hija! Zulema!
¡Por qué redoblas nuestro afan amargo?
Por compasion aleja de tu mente
Esos sangrientos y espantosos cuadros
Que me llenan de horror!

*Zulema.*

¿Y por desgracia
No son ciertos, oh padre!

*Muley.*

Aun no es llegado
El momento fatal. Hasta que el dia

Disipe de la noche el negro espanto
Nos quedan esperanzas. Al Profeta
Indignan ya tal vez crímenes tantos;
Y nuestra triste situacion acorre
Defendiendo la vida de Gonzalo.
Confiemos en él. — ¡Oh gran Mahoma,
Que, de esplendor y magestad cercado,
Allá en tu mente inexcrutable mides
Los destinos del mundo ! yo tu amparo
Imploro en tanto riesgo. Tu justicia
Arroje pia del castigo el rayo
Sobre el crímen, y haz pompa de clemencia
De su peligro la virtud salvando.

*Zulema.*

Esperanzas !.... murieron en mi pecho.
Aun estan en mi oido resonando
De Boabdil las palabras espantosas !.... —
¡Sí, cumplidas serán, y al primer rayo
Del venidero sol, mi caro esposo !...
Ay Lara! ¿dónde estas, que en desamparo
Dejas al tierno amigo!... Ven, y salva
Su vida ; y al esfuerzo de tu brazo
Deba yo tanto bien, aunque Granada
Esclava quede del audaz cristiano !...
Mueran estos impíos!. ..

*Muley.*

¡Qué pronuncia
Contra la patria mísera tu labio?
¿Quieres , injusta , su total ruïna
Por conservar la vida de Gonzalo ?
Tiembla que Alá, desventurada hija,
Por tí sobre nosotros lance el rayo

De su venganza...

*Zulema.*

Láncelo: ¿qué aguarda
Ese numen cruël, que á los malvados
Deja triunfar aqui?

*Muley.*

Zulema.... Calla,
Que horror me das (1).—Mas ¿qué rumor lejano
Se oye por esas bóvedas?....

*Zulema.*

Sin duda
La muerte solemniza de Gonzalo
Ese pueblo feroz!.. Hora la nuestra
Consumará tambien.... —Esposo amado!
Ya te sigo por fin. ¡Dichoso dia,
Que por siempre nos une!

## ESCENA II.

LOS PRECEDENTES Y AMINA.

*Amina.*

Ya cesaron
Vuestros acerbos males.

*Zulema.*

¿Qué pronuncias?

*Muley.*

Habla sin dilacion.

*Amina.*

No bien Gonzalo

(1) Gran rumor dentro.

Salió de esta mazmorra, conducirlo
Mandó el soberbio rey á sus esclavos
Hasta el lugar funesto do reposan
Los restos de Almanzor. Alli inmolarlo
Determinó Boabdil al nuevo dia:
Mas, sabido el peligro de Gonzalo
Por el valiente Lara, mil escuadras
Condujo en son de guerra, y un asalto
Dió de improviso con tan nueva furia,
Que osó Granada resistir en vano.
Por la vencida puerta ciento á ciento
Los españoles en tropel entrando
Difunden el terror, la muerte, el fuego,
Por todas partes sin piedad. Gonzalo
Libre de sus verdugos se reune
Á su intrépido amigo: y no mas raudo
Baja un torrente la riscosa sierra
Hasta parar en los tendidos llanos,
Que se lanzó tu esposo á la pelea
Esparciendo la muerte y el estrago.
Todo fue sangre y confusion y gritos
De la alterada plebe, y....

*Zulema.*

¡Si Gonzalo
Tal vez ha muerto en la cruël refriega!....
Yo á socorrerlo, aunque fenezca, parto (1).

*Amina* (2).

Oye hasta el fin. El rey por mucho tiempo
Resistió con los suyos; mas al cabo
Medrosos los Zegríes le abandonan,

---

(1) En accion de partir.
(2) Deteniéndola.

Cediendo el alto triunfo á los cristianos.
Él, á favor de las oscuras sombras,
Con el pequeño séquito de esclavos
Que siempre le acompañan, pretendia
Su vida refugiar en el palacio;
Mas vanamente, que en tropel confuso
La inmensa muchedumbre con Gonzalo
Le persigue feroz, en ronco grito
Venganza y muerte con furor jurando. —

*Zulema.*

En fin el cielo sus enormes yerros
Se cansó de sufrir, y el justo pago
Con la muerte le da.

*Muley.*

Mísera patria!
¡Por qué el destino conservó mis años
Para ver tu ruïna!

*Zulema.*

Tu hijo inicuo
Solamente la causa: ese tirano
Vengativo y cruël.... Pero el vecino
Estruendo nos anuncia que Gonzalo
Llega ya vencedor!... ¡ Feliz momento,
Pues que le vuelven á estrechar mis brazos!
Yo corro á ellos!.... (1)

---

(1) Adelantándose.

## ESCENA III.

LOS PRECEDENTES Y BOABDIL.

*Boabdil* (1).

Pérfidos ! .. lográsteis
Vuestro afan coronar, arruïnando
Con Granada mi solio, últimos restos
De nuestra antigua gloria !.... Recreäos
En la sangre y el fuego.... en mi despecho
Y horrible situacion; mientras que el pago
Mi desesperacion por vuestra obra,
Cual justo galardon no llega á daros.

*Muley.*

Tan solo tus maldades inauditas,
Que al gran Profeta tienen indignado
Contra nosotros, el origen fueron
De tu ruïna y el comun estrago.
Te perdiste, Boabdil; y nuestras glorias
Contigo en solo un dia se acabaron.

*Zulema.*

No es durable por mucho la injusticia
Que, á sombra del poder, los fueros santos
Holló de la virtud. El cielo ahora
En tí lo manifiesta, al mundo dando
Un espantoso ejemplo en tu castigo.

*Boabdil.*

Muger abominable, sella el labio
Si no buscas la muerte.

---

(1) Huyendo como fuera de sí, rodeado de gran número de esclavos,

*Zulema* (1).

Ya la tuya
Se acerca sin remedio con Gonzalo
Que llega vencedor!

*Boabdil* (2).

Zulema impía!...
He aqui mi último don!...

*Muley*.

Boabdil!...

*Boabdil*.

En vano
Me suplicas!.. ¡Muger inicua! ¡Muere!.. (3).

*Muley*.

¡Alá me asista!....

*Zulema* (4).

¡Oh Dios!... ¡Padre!... ¡Gonzalo!..,

*Gonzalo* (5).

¡Zulema!.. ¡Hassem!... ¡Eterno Dios! (6).

*Boabdil* (7).

Venciste....
Mas yo voy á morir de tí triunfando.

*Gonzalo*.

Perdí todo mi bien en tí, Zulema!...
Mas todo es menos si á Granada salvo.—

---

(1) Grande estruendo cercano.

(2) Sacando un puñal, y presentándolo á Zulema con furor.

(3) Hiriéndola.

(4) Cayendo en los brazos de Muley.

(5) Antes de aparecer.

(6) Al ver á Zulema. Entra seguido de gran número de guerreros cristianos.

(7) Fuera de sí. Se hiere, y cae entre sus esclavos.

Corred, iberos : coronad el triunfo
Del católico rey : no haya descanso
Ni paz , ni tregua, ni perdon; y tiemblen
Los infieles al nombre de Gonzalo.

## En las mismas partes se venden:

*La Araucana*, poema de don Alonso de Ercilla, corregido escrupulosamente á vista de las ediciones mas esmeradas, y de la que el mismo Ercilla dedicó al Rey don Felipe II.

*Historia de Gil Blas de Santillana.*

*Novelas de Cervantes.*

*Gonzalo de Córdoba*, ó *La conquista de Granada.*

*Ramiro*, conde de Lucena, ó *La conquista de Sevilla.*

*Los Mártires*, ó *El triunfo de la Religion Cristiana*: de Chateaubriand.

*Aminta*, poema pastoral de Torcuato Tasso.

*Grandeza mejicana* por Balbuena.

*Engaños de mugeres y desengaños de los hombres.*

*La Compasion*, poema.

*Poesías de Camoens.*

*Poesías de Bogiero.*

*El Leproso de Aosta.*

*Una mañana de primavera en el hermoso sitio del Buen Retiro de Madrid*: poema.

*Tragedias*:
- Omasis, ó Josef en Egipto.
- Merope.
- Dido.
- Andrómaca.
- Doña Inés de Castro.

*Comedias*:
- Los Gemelos.
- A la vejez viruelas.
- Un año despues de la boda.
- Los dos sobrinos, ó La escuela de los parientes.
- Marido joven y muger vieja.
- Don Gil de las calzas verdes.
- A Madrid me vuelvo.

*Recueil en prose et en vers des plus beaux morceaux de la littérature francaise*, à l'usage de l' Ecole de Commerce établie à Madrid sous la protection du Consulat.

*Apéndice á las Apologías del Altar y del Trono.*

*Compendio histórico del Derecho Romano desde Rómulo hasta nuestros dias*, por Mr. Dupin.

*Manual militar ó Recopilacion de penas militares*, con las obligaciones del soldado, cabo y sargento.

*Prontuario de voces para el ejercicio y maniobras de la infantería.*

*Prontuario de voces para el ejercicio y maniobras de la caballería.*

*Axiomas militares ó máximas de la guerra.*

*Ensayo sobre los reconocimientos militares.*

*Manual de guias para la infantería.*

*Instruccion del recluta y compañías, y toques de guerra*, con estampas.

*Tratado de táctica para la infantería ligera.*

*Reflexiones sobre la organizacion, instruccion y táctica de la infantería y caballería ligera.*

*Prontuario de órdenes* para el reemplazo de los regimientos de Milicias provinciales.

*Cartilla ó instruccion del gastador.*

*Modo de manejar la bomba en los incendios.*

*Memorias para la historia militar de la revolucion española.*

*Diccionario geográfico descriptivo jurisdiccional y topográfico* de todos los corregimientos y alcaldías mayores del reino, que provee S. M. á consultas de su real Cámara y Consejo Real de las Ordenes.

*Descripcion geográfica, política, militar, civil y religiosa del Imperio Otomano*, con una noticia relativa á su administracion de justicia, á su policía, á su hacienda y otros varios objetos.

*Gramática italiana*, acomodada á la lengua española.

*Reflexiones sobre la ortografía castellana, y modo de simplificar y fijar su escritura.*

*La moral de Jesucristo y de los Apóstoles.*

*El Incrédulo desengañado, y el cristiano afirmado en la fe.*